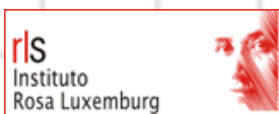


ALCA y MERCOSUR: Informe de Coyuntura

Volumen 2

Febrero 2004 - Marzo 2004 - Abril 2004 - Mayo 2004

• Rafael Gentili •



ALCA y MERCOSUR: Informe de Coyuntura

Volumen 2

Febrero 2004 - Marzo 2004 - Abril 2004 - Mayo 2004

Autor

Rafael Gentili

Los informes de coyuntura sobre política regional son elaborados por el Programa de Política Internacional del Laboratorio de Políticas Públicas - Buenos Aires, para el Programa **OUTRO BRASIL**, del Laboratorio de Políticas Públicas - Río de Janeiro, que cuenta con el apoyo de la Fundación Rosa Luxemburg Stiftung.

Serie:

Ensayos & Investigaciones del Laboratorio de Políticas Públicas - Buenos Aires, Nº 17

Primera Edición: "ALCA y MERCOSUR: Informe de Coyuntura - Volumen 2 (Febrero 2004 - Marzo 2004 - Abril 2004 - Mayo 2004)"
(Buenos Aires, 2005)

Autor: Rafael Gentili

Coordinación editorial: Catalina Bruno / Florencia Stubrin

Diseño de publicación: Juan Sebastián Higa

ISBN: (En tramite)

© Laboratorio de Políticas Públicas

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723.

No se permite la reproducción total o parcial del presente documento, ni su almacenamiento en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia y otros métodos, sin el permiso previo del editor.

El presente documento también se encuentra disponible en internet para su acceso libre y gratuito:
www.lpp-buenosaires.net

Realizamos intercambio bibliográfico con otras instituciones. A tal efecto, entrar en contacto con Catalina Bruno: catalina@lpp-buenosaires.net

El LPP forma parte del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO):
www.clacso.edu.ar - www.clacso.org

Laboratorio de Políticas Públicas Buenos Aires

French 2673 (1425)
Buenos Aires - Argentina
Teléfonos / Fax: (54 - 11) 4805-5042 / 9737
info@lpp-buenosaires.net
www.lpp-buenosaires.net

ÍNDICE

FEBRERO 2004	5
INTRODUCCIÓN	5
ALCA	5
Repercusiones	11
Conclusión	15
MERCOSUR	16
Conclusión	18
MARZO 2004	20
INTRODUCCIÓN	20
ALCA	20
Conclusión	24
MERCOSUR	25
Acuerdo Lula – Kirchner	25
Acuerdo con la Unión Europea	29
Acuerdo con la Comunidad Andina de Naciones	31
Otros Acuerdos en Negociación	32
Conclusión	32
G-3	33
ABRIL 2004	35
INTRODUCCIÓN	35
ALCA	35
Conclusión	36
MERCOSUR	36
Acuerdo con la Unión Europea	37
Acuerdo MERCOSUR – CAN	38
Visita del Canciller Brasileiro a Guatemala	42
Conclusión	43
MAYO 2004	44
INTRODUCCIÓN	44
ALCA	44
Conclusión	47
MERCOSUR	47
Envío de tropas a Haití	47
Conclusión	50
Acuerdo MERCOSUR – Unión Europea	52
Conclusión	56

FEBRERO 2004

INTRODUCCIÓN:

En esta oportunidad nos referiremos a lo sucedido con las negociaciones en torno al ALCA en la reunión del Comité de Negociaciones Comerciales, celebrada en Puebla, los primeros días de febrero.

Por otra parte, relevamos los acontecimientos más importantes en lo que hace a la consolidación del MERCOSUR, no sólo como bloque comercial sino también como unión política.

ALCA:

El hecho trascendental de este mes de febrero fue la **XVII Reunión del Comité de Negociaciones Comerciales (CNC)**, realizado en Puebla, México, entre los días 2 y 6, cuyo propósito era traducir en los hechos el nuevo esquema de negociación definido en la Cumbre Ministerial de Miami, realizada en el mes de noviembre de 2003.

Recordemos que en Miami, los ministros habían dejado de lado el modelo de negociación propiciado por los EUA, reemplazándolo por el propuesto por el MERCOSUR, que preveía dos niveles o pisos de negociación: el primero con una base común y mínima de obligaciones y derechos para todos los países participantes, en los 9 temas sujetos a negociación ("Piso Uno"); y un segundo nivel con negociaciones pluri y bilaterales, en el que se profundizarían los acuerdos, con obligaciones adicionales, abierto solamente a los países que quisieran participar ("Piso Dos").

Es importante tener en cuenta que este nuevo esquema, si bien significó una victoria diplomática para Brasil, de ningún modo implica una superación de las diferencias que habían impedido avanzar en base al anterior esquema. Por lo que era de prever que las negociaciones en Puebla serían ríspidas y difíciles.

Así lo anticipaba **Paulo Sotero**, corresponsal de O Estadode São Paulo, al afirmar que *"las divergencias entre el MERCOSUR, de un lado, y los Estados Unidos y un grupo de 13 países, del otro, sobre los términos de un futuro acuerdo de liberalización comercial deben reaparecer con fuerza esta semana, en el encuentro del Comité de Negociaciones Comerciales (CNC), que reunirá a los vice-ministros del grupo en Puebla, México"* (O Estado de São Paulo, "Divergencias voltam a ameaçar ALCA em Puebla", 1/2/04).

"Caminamos a una repetición de la pelea que hubo en la última reunión de CNC, en octubre, en Puerto España, cuando las diferencias quedaron claras", reconoció al citado corresponsal un diplomático familiarizado con las discusiones (O Estado de São Paulo, "Divergencias voltam...", 1/2/04).

“Las perspectivas realmente son inciertas”, afirmaba el director-asistente del Escritorio de Comercio de la Casa Blanca, **Christopher A. Padilla** (O Globo, “Brasil teme manobra dos EUA em reunião decisiva da ALCA em Puebla”, 2/2/04).

“Por lo menos tres países de peso –Canadá, Chile y México- intentarán [en Puebla] reabrir el acuerdo sobre el formato flexible del ALCA”. Esta posibilidad fue rechazada en forma contundente,, por el jefe del Departamento ALCA de Itamaraty, consejero **Tovar da Silva Nunes**, quien afirmó que “no trabajamos con la hipótesis de reapertura o cuestionamiento de la decisión tomada en Miami” (O Estado de São Paulo, “ALCA flexible vai ser foco de discussão em Puebla”; 2/2/04).

Como lo señaló **Clóvis Rossi**, “para estos tres países –más los centroamericanos-, que tienen acuerdos de libre comercio con los EUA, el precio de abrir sus mercados ya fue pagado. Por lo tanto, quieren ahora los beneficios, en la forma de apertura de los demás países del hemisferio. Pero para que esa ofensiva contra el ‘Alca light’ tenga éxito, sería preciso que los Estados Unidos la apoyasen, lo que, según los cálculos del gobierno brasileiro, está fuera de discusión” (Folha de São Paulo, “Brasil defende no México sua ‘Alca light’”, 1/2/04).

Sin embargo, el co-presidente del ALCA, el brasileiro **Adhemar Bahadrian** se mostraba confiado en que no habría una reapertura de la discusión: “En nuestros entendimientos bilaterales con Peter Allgeier (co-presidente del ALCA representando a los EUA) tenemos absoluta certeza de que Miami es el denominador común y no hay la menor intención de reabrir Miami. No quiere decir que estamos en un mar de rosas, pero no hay espíritu de revisar lo que fue acordado políticamente” (Valor Económico, “Brasil e EUA assumem ALCA light em reunião de Puebla”, 3/2/04).

El experimentado negociador brasileiro, **Marcos Sawaya Jank**, sintetizaba la disyuntiva de Puebla en términos florales: “el objetivo de la reunión de esta semana es justamente definir el tamaño y el formato del futuro bloque. Puebla deberá, así, determinar si el ALCA será ‘un girasol’, con un núcleo común pesado y algunos pétalos con el formato de acuerdos bilaterales o plurilaterales, o será apenas una ‘margarita’ con un núcleo común pequeño y pétalos mayores” (Veja, “ALCA: girassol ou margarida?”, 2/2/04).

Otra señal de que se entraba en una instancia de negociación nuevamente difícil fue el cambio en la dinámica de estas reuniones, resaltado por **Elizabeth Drake, Gonzalo Berrón y Rusa Jeremic** en su primer informe diario sobre esta reunión, realizado para la Campaña Continental contra el ALCA y la Alianza Social Continental: “el proceso de negociación será mucho menos transparente que en las últimas reuniones oficiales. Usualmente participaban los jefes de las delegaciones y la delegación completa y se sesionaba en plenarias. En esta oportunidad hubo una propuesta de la copresidencia que proponía que las delegaciones sólo llevaran el jefe más cuatro y las plenarias serían reducidas a apenas algunas horas en el final de cada día” (Campaña Continental contra el ALCA y Alianza Social Continental, “Puebla: Informe reunión del CNC – ALCA (1)”, 2/2/04, www.alainet.org). [Estos Informes son de un gran valor ya que permiten seguir de cerca el curso de las negociaciones y ver cómo fueron configurándose las posiciones de las partes].

Ya en Puebla, las partes presentaron propuestas para los dos pisos de negociación. Primero se trataron las propuestas para el **Primer Piso**. En este punto se presentaron dos propuestas preponderantes: por un lado, la presentada en una primera instancia por cinco países (Estados Unidos, Canadá, México, Chile y Costa Rica) a la que luego adhirieron otros 9 (Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Perú y República Dominicana), conformando lo que se conocería como G-14. Y por el otro, la presentada por los países del MERCOSUR.

Por su parte, el CARICOM, Venezuela y Bolivia presentaron sus propias propuestas. Si bien fueron presentadas por separado, estas tres propuestas tienen muchos puntos en común y, en líneas generales, están cerca de la propuesta defendida por el MERCOSUR.

La propuesta del MERCOSUR es amplia en agricultura y en acceso a mercados y restringida en los otros temas de negociación. La del G-14, a la inversa.

En **agricultura** el MERCOSUR insiste con la eliminación de subsidios a las exportaciones y de los otros incentivos incorporados en otras medidas, como créditos, seguros y garantías de crédito a las exportaciones, entre otras. Por su parte, el G-14 sólo quiere tratar los subsidios a las exportaciones pero estableciendo salvaguardas especiales, punto éste que es rechazado de plano por el MERCOSUR.

En **acceso a mercados**, mientras el G-14 propone eliminar aranceles “sustancialmente” sobre todo el comercio, el MERCOSUR propone eliminarlos para “todo” el universo arancelario, o sea todos los productos no agrícolas.

La importancia de este desacuerdo, la marcó el embajador **Luiz Filipe Macedo Soares**, principal negociador de Brasil en Puebla, al afirmar, sin rodeos, que “la palabra sustancial tiene que salir, sino va a ser difícil” llegar a un acuerdo (O Estado de São Paulo, “Negociadores em Puebla têm 24 para sair de impasse”, 6/2/04).

Esta intransigencia de Brasil se debe a que mediante este artilugio lingüístico, los países del G-14 podrían dejar afuera de la liberalización aquellos productos en los que el MERCOSUR tiene interés, en la medida de que éste no esté dispuesto a ceder a sus pretensiones en los otros temas en negociación. Se trataría, en los hechos, de una retaliación cruzada, por la cual si el MERCOSUR no cede, por ejemplo, en servicios, los EUA no le abrirían su mercado de bienes.

Esta postura ya había sido anticipada por **Christopher A. Padilla**, días antes de Puebla, al afirmar que “los países no pueden simplemente escoger lo que quieren hacer. El principio debe ser que los beneficios deben ser proporcionales a las obligaciones. En otras palabras: en el ALCA usted obtiene aquello por lo cual pagó un precio” (O Globo, “Brasil teme manobra dos EUA...”, 2/2/04).

Esta tesis fue rechazada por el nuevo embajador brasilero en los EUA, **Roberto Abdenur**, quien afirmó que “el acceso a los mercados debe ser un punto central de las negociaciones para la creación del ALCA. Y el Brasil no puede aceptar tener que

ceder en otras áreas para tener acceso al mercado americano” (O Globo, “Abdenur: acordo não pode prever exigencia cruzada”, 3/2/04).

Para el embajador **Bahadian** *“establecer que si un país no quiere hacer tal cosa, será punido en otra área es como crear la rueda cuadrada” (Folha de São Paulo, “Proposta dos EUA para a ALCA não tem desaforo, diz Brasil”, 3/2/04).*

Por otra parte, en la propuesta del MERCOSUR rige el trato de “Nación Más Favorecida” (NMF) en acceso a los mercados, independientemente de que participen o no en las negociaciones del segundo piso.

Esta cláusula permitiría que las ventajas conferidas por los países en las negociaciones plurilaterales deben ser automáticamente extendidas a todos los demás países que firmaron el primer nivel. Esto es rechazado por el G-14 que en su propuesta expresamente estipula que *“los resultados de las negociaciones de acceso a los mercados en el nivel plurilateral solamente serán extendidos a los países participantes del nivel plurilateral”.*

Por su parte, las propuestas presentadas por el CARICOM, Venezuela y Bolivia aceptan la existencia de salvaguardas agrícolas, pero solamente para ser usadas por los países en desarrollo y con el único propósito de proteger los agricultores familiares.

Esta preocupación fue recogida por el MERCOSUR, quien en el transcurso de las negociaciones presentó una propuesta tendiente a recomendar al grupo negociador de agricultura que de un tratamiento especial y diferenciado a los países en desarrollo permitiendo políticas adecuadas para la agricultura de base familiar, campesina e indigenista, con vistas a la seguridad alimentaria.

Venezuela y CARICOM pidieron la exclusión de ciertos bienes en el proceso de eliminación de aranceles, particularmente productos agrícolas. Del mismo modo, enfatizaron la no reciprocidad en acceso a los mercados.

Estos puntos estarían contrariando la propuesta del MERCOSUR, aunque sin ser inaceptables para éste.

Sin embargo, el principal punto de las propuestas presentadas por los países del CARICOM, Venezuela y Bolivia se refiere a la importancia de implementar el Trato Especial y Diferenciado (TED), en las normas de acceso a los mercados. Incluso Bolivia va más allá al proponer que este principio se extienda a todos los temas sujetos a negociación y a los compromisos adicionales.

En este tema el MERCOSUR propone la creación de “medidas específicas” sobre TED en cada área de negociación, pero no incluye tales medidas en el primer piso. El G-14, por su parte, (con la excepción de Nicaragua que apoya el TED) prefiere hablar de asistencia técnica, cooperación y capacitación para tratar los diferentes niveles de desarrollo y las economías pequeñas.

Venezuela insistió con su idea de crear un “Fondo de Convergencia Estructural”, propuesta que fue apoyada por el MERCOSUR, Bolivia y el CARICOM y rechazada enérgicamente por los EUA.

En **propiedad intelectual**, EUA propuso avanzar más allá de las bases acordadas en el marco de la OMC (el acuerdo conocido como Trips), ya que –a su entender- dichas bases habían quedado superadas con la velocidad de los cambios tecnológicos y el vertiginoso avance de la ciencia. La base sería el acuerdo alcanzado con Chile sobre el particular en el TLC (los efectos perjudiciales de esta política para Chile son detallados en el artículo “Mal negocio para Chile con Estados Unidos”, del investigador argentino Carlos M. Correa, aparecido en el N° 57 de la edición Cono Sur de Le Monde Diplomatique, Marzo de 2004).

El MERCOSUR, Venezuela y Bolivia rechazaron esta posibilidad de avanzar más allá de lo acordado en la OMC, y enfatizaron la necesidad de tener en cuenta los compromisos de salud pública asumidos en el marco de la OMC. Los dos primeros, además, propusieron establecer disciplinas hemisféricas para la transferencia de tecnologías. Asimismo, Venezuela y Bolivia reiteraron la necesidad de garantizar la protección a la propiedad intelectual colectiva, los conocimientos tradicionales, folklore y acceso a recursos genéticos. Perú y Ecuador adhirieron verbalmente a esta posición.

Finalmente, Venezuela propuso incluir normas que contemplen equilibrar la función social de la propiedad intelectual y garantizar la difusión y el disfrute colectivo de los avances científicos y tecnológicos.

Otro tema en el que se evidenciaron profundas diferencias fue el referido a **políticas de competencia**: El G-14 reclama incluir en las negociaciones del piso básico tres tópicos de enorme trascendencia: a) los principios generales para las legislaciones y políticas en esta materia; b) medidas que prohíban conductas anticompetitivas; c) disciplinas sobre las empresas estatales y monopolios. El MERCOSUR y el CARICOM rechazan la inclusión de estos temas en el primer piso.

En los otros temas en negociación (inversión, servicios, compras gubernamentales) hubo desacuerdos menores, aunque se estaría en condiciones de llegar a acuerdos básicos y muy generales para este primer nivel.

En cuanto a cuestiones que hacen a la **transparencia de las negociaciones**, EUA, Canadá, México y Chile se opusieron a la idea lanzada por algunos países de que tanto las reuniones ministeriales como las de el CMC sean transmitidas por radio y TV.

Al presentarse las propuestas para el **Segundo Piso**, el G-14 sufrió la deserción de 4 países (Colombia, Ecuador, Panamá y Perú), por lo que en este nivel, el grupo sería conocido como G-10.

Se presentaron dos propuestas: la del G-10 y la del MERCOSUR. Venezuela y Bolivia declararon, desde el primer momento, que no firmarían el segundo piso.

Las diferencias se centraron en los siguientes puntos:

- a) el G-10 se refiere a un conjunto único de negociaciones plurilaterales entre los países interesados en participar, mientras que el MERCOSUR contempla la posibilidad de más de una negociación plurilateral, cada una con grupos de países diferentes.
- b) Ambas propuestas permiten a cualquier otro país del ALCA observar las negociaciones plurilaterales, pero el MERCOSUR propone que los países observadores intervengan cuando las negociaciones afecten negativamente sus derechos. El G-10 no lo permite.
- c) También permiten a los países observadores transformarse en participantes de las negociaciones plurilaterales, en cualquier momento, pero para el G-10, ello es con la condición de aceptar las modalidades y textos ya acordados por el grupo negociador. El MERCOSUR no trata específicamente este punto.
- d) En cuanto a las reglas de transparencia y la participación de la sociedad civil, el MERCOSUR propone que las reglas ya existentes se apliquen a cualquier negociación plurilateral y que los documentos de estas negociaciones estén disponibles para todos los países del ALCA. El G-10 no toca este tema.

Hacia el final de la reunión, las partes llegaron a un frágil “acuerdo” sobre el crucial tema de acceso a los mercados, estableciendo que “todo el universo (está) sujeto a negociación”. Ya no es más “sustancialmente todo” ni tampoco “todo” el comercio... Sin embargo, nadie tiene muy claro si con esta frase se llegó a un acuerdo profundo sobre el tema o si sólo sirvió para disimular el fracaso de las negociaciones.

En los hechos, que “todo el universo” esté sujeto a negociación no significa que se liberalice todo el comercio por lo que los EUA podrían discriminar ciertos bienes de especial interés del MERCOSUR, como castigo por no ceder en los temas de su interés. En otras palabras, nada indica que con esta frase se haya aventado el riesgo de la retaliación cruzada que tanto rechazó el bloque sudamericano.

En servicios continúa en corchetes (sin acuerdo) la posibilidad de establecer “compromisos adicionales” a los establecidos por la OMC, propuesta por el G-14 y rechazada por el MERCOSUR.

En propiedad intelectual, políticas de competencia, subsidios, antidumping y derechos compensatorios, todo está entre corchetes.

En donde sí hubo acuerdo prácticamente total fue en materia de inversiones y compras gubernamentales, limitando la negociación a cuestiones de transparencia, tal como proponía el MERCOSUR.

Ante la imposibilidad de llegar a un acuerdo sobre todos los temas en negociación, las partes decidieron pasar a un cuarto intermedio hasta el 18 y 19 de marzo, en que se volverán a reunir en Puebla. Mientras tanto, tratarían de acercar posiciones que les permitieran avanzar y alcanzar el acuerdo en los tiempos estipulados.

Con este propósito, se reunieron, en Buenos Aires, el 2 de marzo, los representantes del MERCOSUR con sus pares de la Comunidad Andina (Colombia, Venezuela, Ecuador y Bolivia) y Chile.

Al finalizar emitieron un comunicado conjunto en el que reafirman *“su voluntad de fortalecer los mecanismos de diálogo y coordinación entre sus países en las negociaciones del ALCA como parte del creciente proceso de integración regional”* y comprometen sus esfuerzos para alcanzar en la próxima reunión *“un resultado satisfactorio para todos los participantes del proceso, a partir del establecimiento de un conjunto común y equilibrado de derechos y obligaciones y de los procedimientos para negociar acuerdos plurilaterales entre aquellos países que así lo decidan”* (Ministerio das Relações Exteriores, Assessoria de Comunicação Social, Nota N° 83, 2/3/04). En resumen: un catálogo de buenas intenciones que a esta altura no resulta suficiente para disimular sus desacuerdos.

Por último, los días 9 y 10 de marzo se realizará en Buenos Aires, una reunión informal entre el MERCOSUR, los EUA y algunos de sus socios, con el fin de intentar reflotar las negociaciones, aunque no hay muchas esperanzas en que ello se logre.

Repercusiones:

Mientras se llevaban a cabo estas negociaciones, en un clima de hermetismo y preocupación, miles de personas marcharon por las calles de Puebla en rechazo al ALCA. Después de la marcha una comisión de representantes de los movimientos sociales mexicanos y regionales, entregó a los delegados del CNC, un documento en el que expresan su firme oposición al acuerdo, incluyendo la declaración del III Encuentro Hemisférico de Lucha contra el ALCA, realizado en La Habana entre el 26 y el 29 de enero.

Finalizada la reunión, **Alberto Arroyo**, de la Alianza Social Continental, evaluó que la falta de acuerdo demuestra que *“Puebla es un nuevo Cancún”* (El Tiempo, *“Reunión de 34 países que buscan el ALCA con E.U. entró en ‘receso’ por falta de acuerdos”*, 9/2/04). Esta afirmación fue enérgicamente rechazada por los negociadores del MERCOSUR y de los EUA, quienes, han puesto un enorme empeño en refutar este tipo de afirmaciones.

Por su parte, el **embajador Bahadian** fue categórico: *“no acepto el fracaso como resultado de esta reunión. Ella es muy compleja, pero la palabra fracaso no cabe aquí”* (O Globo, *“Divergencia pode levar a reunião extra da ALCA”*, 7/2/04). A su turno, el representante norteamericano, **Peter Allgeier** coincidió con su colega al afirmar que *“hicimos muchos progresos importantes. Yo no llamaría a esto un fracaso porque no completamos todavía la reunión”* (The Miami Herald, *“Talks end much as they began”*, 9/2/04).

Esta tesis se vio reflejada en la declaración final que emitieron ambos, en su carácter de copresidentes de la reunión, justificando el cuarto intermedio en que *“las delegaciones necesitan más tiempo”* para *“realizar consultas en nuestras capitales y entre las delegaciones”*.

El jefe de la delegación argentina, el economista liberal **Martín Redrado**, rechazó que Puebla “sea otro Cancún, porque el proceso continúa” (The Washington Post, “Americas Trade talks suspended amid impasse”, 7/2/04).

“Es falta de información de quien dice que hubo un impasse. Dentro de 10 áreas de negociación del ALCA light (...), llegamos a un acuerdo en 8, o sea, acordamos en 80% de los asuntos. Existen dos pendientes, en las áreas de agricultura y acceso al mercado”, afirmó el jefe de la división ALCA de Itamaraty, **Tovar da Silva Nunes** (Jornal do Brasil, “Brasil e EUA divergem sobre acordo da ALCA”, 13/2/04).

Sin embargo, días después ante el Congreso de su país, el mismo **Bahadian** reconoció que “el momento actual de las negociaciones es muy sensible y delicado” (O Estado de São Paulo, “Bahadian sobre ALCA: ‘afasta de mim este cálice’, 19/2/04) y que “es muy probable que cambie el plazo de 2005” y agregó: “**el acuerdo es posible en la medida en que haya preservación de los intereses que no queremos ceder**” (Infobae, “Brasil duda de un acuerdo en el 2005”, 20/2/04).

El canciller brasileiro **Celso Amorim** se expresó en el mismo sentido cuando afirmó que “el gobierno brasileiro irá a la nueva reunión del ALCA, dispuesto a no hacer concesiones que hipotequen en futuro del país y de sus políticas de desarrollo” (Folha de São Paulo, “Ministro afirma que irá à nova reunião em Puebla disposto a não fazer concessões que possam prejudicar o país”, 15/2/04).

Al mismo tiempo que trataban de “salvar” las apariencias, las partes volvieron a defender sus posiciones y a acusar a la otra de ser la culpable de la falta de acuerdo.

El primero en fijar su visión de los hechos y los pasos a seguir fue el gobierno de los EUA. Lo hizo a través de una inédita tele conferencia realizada el día 7, con carácter de extraoficial, por **un miembro del USTR**, pese a lo cual, la transcripción de la misma fue publicada en el sitio web de este organismo gubernamental, lo que le otorga el carácter de declaración oficial.

Según esta voz anónima, no hubo acuerdo por una razón muy simple: “no todos los países llegaron a Puebla dispuestos a acordar en el mismo sentido. Los países del MERCOSUR estaban muy contentos por la disminución de nuestras aspiraciones en servicios, propiedad intelectuales y compras gubernamentales. Pero no estaban dispuestos a encontrar un balance en acceso a mercado de bienes o en agricultura. Seguían insistiendo en que debían obtener todo en estas dos áreas”.

Y continuó, “nosotros estamos dispuestos a negociar en todos los ítems, pero francamente si no vamos a obtener ningún avance significativo en acceso al mercado de servicios, por qué debemos dar todo en acceso al mercado de mercaderías?”

Finalmente, en una clara presión al MERCOSUR, señaló que “vamos a seguir adelante y hacer un acuerdo plurilateral con un alto nivel de ambición (con los otros 13 países de América)... y si podemos alcanzar un acuerdo (en este sentido) antes de

alcanzarlo en el piso común, no hay nada que nos impida hacerlo, y yo creo que eso podría ser un estímulo para todos”.

El analista **Paulo Nogueira Batista Jr.** rechazó esta acusación del gobierno norteamericano ya que *“Brasil y sus socios del MERCOSUR han sido muy flexibles, tal vez flexibles demás (...) El MERCOSUR propone, por ejemplo, la eliminación de todas las tarifas de importación para bienes agrícolas e industriales en 15 años! Una propuesta ambiciosa, probablemente problemática para varios segmentos importantes de la economía brasileira (...) El MERCOSUR concuerda en remitir a la OMC la discusión sobre la legislación antipumping, como siempre quisieron los EUA. Acepta, además de eso, que los subsidios domésticos a la agricultura también sean discutidos en la OMC, acatando otra pretensión de Washington. En contrapartida, nuestros negociadores pretenden que los EUA también acepten dejar fuera del ALCA la definición de normas referentes a los temas problemáticos (servicios, inversiones, compras gubernamentales y propiedad intelectual)”* (Folha de São Paulo, “O Brasil está sendo flexível na ALCA”, 19/2/04).

Por su parte, los negociadores brasileiros quitaron importancia a esta amenaza ya que todos los países incluidos en el anuncio norteamericano tienen o están negociando un acuerdo de libre comercio con los EUA, por lo que no habría un agravamiento de la situación.

En otro orden, preguntado sobre qué es lo que debe acontecer para evitar que la próxima reunión fracase, **Martín Redrado** fue claro: *“para nosotros son las otras delegaciones las que se tienen que mover”*. **Allgeier**, sin embargo, rechazó esta postura, ya que *“no tendremos éxito si sólo un país tiene que asumir la responsabilidad de encontrar el punto de equilibrio del conjunto común de derechos y obligaciones”* (O Estado de São Paulo, EUA acusan Mercosul por fracasso em Puebla”, 8/2/04).

Christopher Padilla fue más allá aún que su jefe, al afirmar que el éxito de la próxima reunión de Puebla *“depende de Brasil. Si el MERCOSUR está dispuesto a pagar muy poco, entonces recibirá muy poco -o, tal vez, nada- a cambio”*. Según él, los EUA *“están preparados para ofrecer más beneficios”* si el MERCOSUR se dispusiera a asumir más obligaciones (O Estado de São Paulo, “Sucesso em Puebla ‘depende do Brasil’”, 27/2/04).

Por su parte, el negociador norteamericano Ross Wilson se cruzó, en un debate público organizado por la Orden de Abogados del Distrito de Columbia, con el embajador saliente de Brasil en los EUA, Rubens Barbosa.

Wilson afirmó que *“los Estados Unidos no están preparados para hacer un acuerdo solo en relación con mercaderías, como quieren algunos países. Eso no tiene sentido para nosotros. Sin abertura en servicios y en otras áreas no habrá interés, Será necesario mayor flexibilidad en la próxima reunión en Puebla”*.

A su turno, **Barbosa** retrucó: *“Continúo oyendo mucho aquí en Washington que es preciso tener flexibilidad y ambición para llegar al ALCA. Yo sólo espero que no sea*

flexibilidade só de nossa parte e ambição só de los Estados Unidos". Según la crónica, el brasileiro se llevó todos los aplausos del auditorio (O Globo, "ALCA: acordo em Puebla cada vez mais distante", 13/2/04).

Según Folha de São Paulo, para **la delegación canadiense**, una de las causas del impasse en Puebla fue que el MERCOSUR se sorprendió ante la propuesta del G-14. Una propuesta con un nivel muy bajo de ambición en todas las áreas de negociación, incluso en aquella área que es esencial en zonas de libre comercio, como es la reducción de tarifas de importación (Folha de São Paulo, "Surpreendido, Mercosul teve que sair ao ataque", 8/2/04).

Más distantes, **los negociadores chilenos** se mostraron decepcionados ante el curso que tomaron las negociaciones. *"Es irónica la coincidencia de intereses de Brasil y de los EUA en minimizar el ALCA. El Brasil hace eso porque tiene grandes dificultades de 'vender' el ALCA internamente. Y los EUA se lanzarán a la búsqueda de acuerdos bilaterales"*, señaló la negociadora chilena, **Alicia Frohmann** (O Globo, "Proposta frustra o Chile", 5/2/04). Sin embargo, Chile se propuso la misión de interceder entre las partes para acercar posiciones ya que, tal como afirmó el jefe de la delegación, **Oswaldo Rosales**, *"un ALCA sin Brasil no tiene sentido. Y sin el MERCOSUR, el ALCA no existe"* (O Globo, "Agricultura trava ALCA e pode adiar negociações", 6/2/04).

Por el lado de los empresarios brasileiros se evidenciaron signos de preocupación ante el curso que tomaron las negociaciones: *"El impasse en las negociaciones, la semana pasada, en Puebla, México, emitió una señal preocupante. Hay riesgo elevado de que los países desarrollados pierdan interés en el proceso. La consecuencia será el avance de acuerdos regionales o bilaterales, que no favorecen el ambiente de negocios en el hemisferio"*, señaló la economista **Sandra Ríos**, una de las principales asesoras del sector privado en estas negociaciones, y consultora de la **Confederación Nacional de Industria** (CNI) (Valor Económico, "Acordos regionais são desfavoráveis", 13/2/04).

Por su parte, el presidente de la CNI, **Oswaldo Douat**, si bien defendió la postura de los negociadores brasileiros en Puebla, consideró esta reunión un retroceso, ya que el ALCA será todavía más light que lo previsto y no entraría en funcionamiento en enero de 2005.

A fin de vencer este impasse, propuso que se lleven a cabo *"negociaciones más pragmáticas y objetivas"*, con base en listas específicas de productos (agrícolas e industriales), para ampliación de acceso de bienes al mercado de los Estados Unidos. A cambio, Brasil debería presentar ofertas, también específicas, en segmentos de servicios y compras gubernamentales, que son los temas de gran interés de los norteamericanos (Gazeta Mercantil, "ALCA: empresas pedem mais pragmatismo", 12/2/04).

Imbuido de un espíritu optimista, el presidente del Consejo de la Cámara Americana de Comercio y miembro del Consejo de Desarrollo Económico y Social, **Sergio Haberfeld** consideró que *"el ALCA no murió (...) como se puede ver, existe todavía una serie de puntos de disenso que demandan más tiempo para apreciarlos y*

madurarlos. Aún así, un proyecto grandioso como el ALCA no puede ser enterrado sólo porque una reunión no terminó en plazo. Quieren matar algo que todavía no nació. Y eso no significa ventajas para ninguno” (Gazeta Mercantil, “Sobrevivência da ALCA no México”, 18/2/04).

En una posición más dura, el **Fórum Permanente de Negociações Agrícolas Internacionais**, que reúne a las principales asociaciones de exportadores agrícolas, presentó a Celso Amorim un documento en el que manifiesta su descontento en relación con la postura de Itamaraty en estas negociaciones, al mismo tiempo que reclama que la Camex (Câmara de Comércio Exterior) sea el órgano responsable de generar las propuestas que deben ser defendidos por el Brasil en el ALCA, siendo responsabilidad de Itamaraty, llevar a cabo las negociaciones en base a estas propuestas (O Estado de São Paulo, “Agronegócio presiona Itamaraty, 20/2/04).

En sintonía con esta postura, el ministro de Agricultura, **Roberto Rodrigues** volvió a insistir en que su país debe ser más flexible en las negociaciones sobre inversiones, servicios y compras gubernamentales si quiere abrir los mercados agrícolas de los países ricos (Folha de São Paulo, “Productores agrícolas cobran mayor flexibilidade do país nas negociações para laca, 19/2/04).

Para **Kátia Maia**, de la organización Oxfam Internacional, los gobiernos “*están caminando hacia un acuerdo pero es un acuerdo sin carne, un esqueleto que no tiene nada adentro*” (El Comercio, “América tropieza con obstáculos en negociaciones para el ALCA”, 5/2/04).

Conclusión:

Los esfuerzos de los negociadores brasileiros y norteamericanos para disimular el evidente fracaso de las reunión de Puebla, muestra que ninguno de los dos gobiernos quiere pagar el costo de aparecer como el culpable del derrape del ALCA. Nada más.

Por lo demás, como lo evidencia sus propias declaraciones, no existe ninguna posibilidad de que las partes se otorguen concesiones sustanciales sobre los temas de interés de la otra, por lo que se presentan dos alternativas:

Una. Que se reconozca el fracaso y la imposibilidad de llegar a un acuerdo en los tiempos marcados, estableciendo un ritmo más cansino a las negociaciones. Al estilo de lo que sucedió con la OMC luego de Cancún.

Otra. Que se alcance un acuerdo para salvar las apariencias, dando lugar, tal como afirmó el diputado federal **Tarcísio Zimmermann** (PT-RS), a “*un ALCA más bien simple, casi simbólico, poco efectivo desde el punto de vista de los negocios en la región*” (Zero Hora, “ALCA tentará obter algum avanço em março”, 8/2/04).

Esta última alternativa se evidencia como la más probable dado lo que señalamos al principio de estas conclusiones.

En cualquier caso, los países van a seguir en la búsqueda de acuerdos de libre comercio, mediante negociaciones pluri o bilaterales, tanto con otros países de la región como del más allá, lo que sin dudas, va a esmerilar el poder de la OMC. Así, se dará la paradoja de que los acuerdos de libre comercio terminarán siendo un nuevo obstáculo para el libre comercio.

MERCOSUR:

El hecho más significativo del mes en lo que se refiere a la consolidación del MERCOSUR fue el sorpresivo acuerdo a que llegaron, en Caracas, los presidentes Kirchner y Lula de establecer abordajes comunes en las negociaciones con todos los organismos financieros internacionales.

Sin duda se trata de una jugada a fuer de necesaria, arriesgada, que pone en alerta al FMI y al establishment financiero internacional que teme que este acuerdo sea la remaque del frustrado Club de Deudores que ambos países, junto a México intentaron conformar a mediados de la década del '80.

La exagerada algarabía del canciller argentino, **Rafael Bielsa**, se explica porque más allá de cómo siga la historia, el acuerdo por sí sólo significa una trabajosa **victoria diplomática del gobierno Kirchner** ya que logró involucrar al gobierno Lula en un tema en el que éste se rehusaba a aparecer ligado a la Argentina.

Sin este acuerdo, es difícil pensar que Lula se hubiera comprometido en las llamadas a favor de Argentina que hizo primero ante George Bush, y luego ante Aznar, Chirac y Schröder. En dichas conversaciones Lula pidió a los mandatarios primermundistas que tengan en cuenta, al revisar el acuerdo de Argentina con el FMI, la recuperación económica del país y "la seriedad y responsabilidad" con que maneja sus cuentas (Página12, Suplemento Cash, "Los cruzados", 7/3/04).

Para el economista del Planta Fenix, **Alejandro Vanoli**, ésta "es una buena oportunidad para extender el concepto Mercosur a las relaciones financieras" (Página12, Suplemento Cash, "Es factible", 7/3/04).

Para el matutino **La Nación**, "el anuncio de la Argentina y Brasil (...) se parece más a una reconciliación tras un año de conflictos que a un cambio profundo de renegociación con los organismos multilaterales de crédito" (La Nación, "Escepticismo sobre el acuerdo entre el país y Brasil por la deuda", 1/3/04).

Un dato a destacar, que evidencia la diferente lectura que ambos gobiernos hicieron del acuerdo, es la nula repercusión que tuvo en la prensa brasilera este acuerdo. Como sea, los presidentes se comprometieron a volver a reunirse el próximo 16 de marzo, en Río de Janeiro, junto con sus respectivos cancilleres y ministros de economía, a fin de discutir la manera de traducir en los hechos este acuerdo.

Otro hecho que contribuye a la consolidación del bloque fue la decisión Argentina de suspender la expulsión de todos los extranjeros provenientes de los países limítrofes que residen en el país sin autorización legal, la cual beneficia a todos los ciudadanos

de los países del Mercosur (Uruguay, Brasil y Paraguay) y de los dos Estados asociados (Chile y Bolivia).

Esta medida complementa la nueva ley de migraciones, aprobada por el Congreso argentino en el mes de diciembre y promulgada por el gobierno en enero.

El senador socialista y coautor de la nueva legislación, **Rubén Giustiniani**, aplaudió esta decisión y agregó: *“la libre circulación de personas, amén de la circulación de bienes, es fundamental para el Mercosur”* (Clarín, “Suspendieron la expulsión de los indocumentados de países vecinos”).

Se espera que en poco tiempo más esta medida se extienda a los ciudadanos peruanos, que conforman otra importante comunidad migratoria en la Argentina.

En relación a la expansión del bloque, Brasil avanzó en el proceso de integración política con Perú. Lo hizo en la visita oficial que el canciller **Celso Amorim** realizó al Perú, el día 10 de febrero.

En concreto, los cancilleres de ambos países acordaron: a) *“señalar la importancia de la incorporación del Perú como Estado Asociado al Mercosur”*; b) *“que los ciudadanos de ambos países puedan viajar de un país a otro utilizando sólo sus respectivos documentos nacionales de identidad”*; c) instruir a sus embajadores en la ONU, la OEA, la OMC y otros organismos multilaterales, *“para que de manera sistemática intercambien informaciones y coordinen las posiciones de ambos países en función de sus intereses compartidos”*; y d) *“facilitar la coordinación de las posiciones de los dos países en las negociaciones comerciales en curso”*, particularmente en el Alca, donde ambos países mantienen posiciones encontradas (Comunicado Conjunto de los Ministros de Relaciones Exteriores del Perú y Brasil, 10/2/04, www.mre.gov.br).

Días después de la visita de Amorim, Brasil emitió un comunicado del **Grupo Río** en el que se expresa un firme apoyo al jaqueado e impopular presidente peruano Alejandro Toledo *“por sus esfuerzos para consolidar el proceso institucional democrático de Perú, particularmente por las iniciativas adoptadas para efectuar una amplia convocatoria de consenso”* (Ministério das Relações Exteriores, Assessoria De Comunicação Social, Nota N° 54, 12/2/04).

Más allá de los papeles, es probable que Perú, llevado por la necesidad de Toledo de *“salvar su gobierno”* (si es que esto aún es posible), siga adhiriendo a la propuesta del G-14 en el Alca, pero sin abandonar sus esfuerzos para ingresar al Mercosur.

Esta fórmula -aunque incompleta- satisface a Brasil en la medida de que le permite mostrar que la estrategia norteamericana de aislarlo del resto del continente no funciona.

Otro hecho que contribuye a la estabilidad de la región fue la reanudación por parte de Chile del diálogo con Bolivia y Venezuela.

En el primer caso fue a partir de una reunión de vicescancilleres realizada en Santiago, los días 16 y 17 de febrero, en la que se discutió la licitación del puerto chileno de Arica, un punto especialmente delicado para Bolivia.

El canciller boliviano, **Juan Siles**, sintetizó el estado de situación: *“las relaciones están pasando por un momento tenso, pero creo que la reunión de vicescancilleres puede ser el inicio del encauzamiento de las relaciones entre los dos países”* (La Nación, *“Tenso inicio de diálogo entre Chile y Bolivia”*, 17/2/04).

En el segundo caso, fueron necesarios tres meses de intensas negociaciones, para que ambos países pudieran normalizar sus relaciones diplomáticas. Una vez logrado esto, la primer tarea del embajador venezolano en Chile, **Víctor Delgado**, fue retroceder elegantemente el peligroso camino que había abierto el mismo Hugo Chávez con sus infortunadas declaraciones en la Cumbre Iberoamericana de noviembre pasado. Así, en sintonía con los otros países, el embajador venezolano reafirma el carácter bilateral del contencioso entre Chile y Bolivia (El Mercurio, *“Chávez y su nuevo mapa de navegación”*, 22/2/04).

Por último, el canciller cubano, **Felipe Pérez Roque**, anunció, durante su visita oficial a la Argentina, que *“en los próximos días vamos a oficializar formalmente el pedido de Cuba para negociar y firmar un acuerdo de tipo 4+1 con el Mercosur”* (O Globo, *“Cubanos vão negociar acordo com o Mercosul”*, 26/2/04). Recordemos que esta posibilidad había sido sugerida hace unos meses por Argentina y rechazada energicamente por el Uruguay. Habrá que ver qué sucede cuando se formalice el pedido.

Conclusión:

Habrá que estar atentos a lo que suceda en Río de Janeiro, entre Kirchner y Lula. Si se profundiza, aunque sea mínimamente, el acuerdo alcanzado en Caracas, es probable que febrero marque un cambio de época en las relaciones bilaterales, con fuertes consecuencias no sólo en la región sino también en la relación con los organismos financieros internacionales.

No se trata, como sugieren algunos analistas, de recrear una figura inapropiada para estos tiempos, como el Club de Deudores, ni tampoco de unificar las diferentes estrategias de renegociación de la deuda que cada país lleva adelante. Ni Brasil va a declarar el default por apoyar a Argentina ni ésta va a modificar su postura con los acreedores para no perjudicar a aquél.

De lo que se trata, en cambio, es de trasladar al ámbito de los organismos financieros internacionales el mismo nivel de coordinación y acuerdo que existen, por ejemplo, en las negociaciones del ALCA. Sin duda, esto permitirá mejorar la posición de ambos países en estos organismos, a la vez que consolida al bloque como un actor importante en el escenario internacional.

En ese sentido, el reconocimiento que hizo el renunciante director gerente del FMI, el alemán **Horst Köhler**, sobre la necesidad de *“construir un nuevo capítulo en sus*

relaciones con los países de América Latina”, aceptando “más autonomía” para que adopten políticas económicas más ajustadas a sus realidades (Clarín, “El jefe del FMI promete otra relación con América Latina”, 1/3/04), es una clara señal de que el camino elegido es el correcto y que es necesario avanzar en él, sin demoras.

MARZO 2004

INTRODUCCIÓN:

En esta ocasión nos referiremos, en primer lugar, a los sucesos que han complicado el futuro del ALCA.

Y, en cuanto al Mercosur, nos referiremos al acuerdo celebrado entre Brasil y Argentina en torno a los organismos internacionales, y a los avances de los diferentes negociaciones comerciales que se están llevando adelante, particularmente con la Unión Europea, la CAN y la India.

Por último relataremos lo sucedido en la Reunión de la Comisión Trilateral del denominado G-3, que reúne a India, Brasil y Sudáfrica, celebrada en Nueva Delhi a principios de mes.

En cuanto a la OMC, si bien se realizaron diferentes reuniones en torno a la Ronda de Doha, no se produjeron novedades importantes. Al parecer, las partes están logrando -de a poco- salir de la parálisis que se generó tras el fracaso de Cancún, en septiembre pasado.

ALCA:

La reunión de cancilleres celebrada en Buenos Aires, los primeros días de marzo, con la participación del MERCOSUR, Chile, Bolivia y los demás integrantes de la CAN (Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela), a la que nos referimos en nuestro anterior informe, tuvo como propósito *“realizar un análisis de situación y de los escenarios que se presentan en este proceso de negociación en busca de denominadores comunes para el hemisferio”* sudamericano, según declaró a la prensa el Secretario de Negociaciones Internacionales de la Cancillería argentina, el economista liberal **Martín Redrado** (Correio Braziliense, “Mercosul afina discurso sobre ALCA”, 3/3/04).

A su juicio fue una reunión muy positiva ya que *“ahora hay más comprensión sobre la posición del MERCOSUR, que no ha sido de inflexibilidad sino de flexibilidad y realismo”*. Al mismo tiempo -remarcó- *“en todo estos años, es la primera vez que los países sudamericanos crean un mecanismo para sostener posiciones en común”* (El Comercio, “Mercosur, Can y Chile acuerdan coordinar negociaciones para ALCA”, 3/3/04).

La canciller chilena, **Soledad Alvear**, se expresó en la misma línea: *“el hecho de consensuar temas que vamos a trabajar en las próximas reuniones es un paso muy significativo, y da señales muy claras a los equipos técnicos”* (La Nación, “Alianzas en el MERCOSUR”, 3/3/04).

Para el canciller brasileño **Celso Amorim** este encuentro tuvo un valor simbólico muy importante porque marcó el inicio del diálogo comercial entre todos los países sudamericanos. A su entender, *“el simple hecho de que estas reuniones ocurran ya es*

histórico. En diez años de diálogo sobre el ALCA, el MERCOSUR ampliado nunca se había reunido para discutir de comercio". (Valor Econômico, "Mercosul articula para evitar novas disidências na negociação da Alca", 3/3/04).

En vísperas a la reunión prevista para el 9 y 10 de marzo, en Buenos Aires, entre representantes de los diferentes bloques negociadores, EUA y Brasil volvieron a insistir en sus posiciones.

En su reporte anual enviado al Congreso Norteamericano, la representación comercial de ese país (USTr), a cargo de **Robert Zoellick**, volvió a insistir en su visión del ALCA: "algunas delegaciones vienen cuestionando esos principios y objetivos, proponiendo que el ALCA se concentre apenas en acceso a mercados (...). El ALCA debe ser ambicioso e incluir un conjunto común de derechos y obligaciones a ser aplicado para todos los países en todas las áreas que están siendo negociadas". Al mismo tiempo, reafirma su disposición a buscar acuerdos comerciales bilaterales y multilaterales con todos aquellos países que participan del ALCA que quisieran hacerlo" (USTr, "2004 Trade Policy Agenda & 2003 Annual Report of de Presiden of the United Status on the Trade Agreements Program", marzo 2004, pág. 112).

Por su parte, el saliente embajador brasilero en los EUA, **Rubens Antonio Barbosa**, afirmó, ante un panel de especialistas reunido en la Universidad Internacional de la Florida, que "es muy difícil vender domésticamente un acuerdo donde no se sabe cuándo va a haber medidas antidumping". Por eso, "no estamos ansiosos por tener un acuerdo con Estados Unidos, para eso tenemos todo el tiempo; lo que queremos es un acuerdo balanceado. El ALCA en sí no incrementará el comercio durante el período de transición" (El Nuevo Herald, "Brasil sin prisa para entrar al Alca", 5/3/04).

En este marco se llegó a la reunión informal de vicescancilleres, preparatoria de la reunión oficial que habría en Puebla los días 18 y 19 de marzo. Participaron: el MERCOSUR, Estados Unidos, Canadá, México, Chile, Ecuador (en representación de la Can), Venezuela (invitada por el Mercosur), Costa Rica (en representación del Cafta), y un representante de la Comunidad del Caribe (Caricom).

La reunión concluyó precipitadamente la mañana del 19, sin que las partes pudieran avanzar hacia un principio de acuerdo. Esto obligó a postergar la reunión de Puebla para el 21 de abril y a agendar una nueva reunión informal en Buenos Aires, para el 31 de marzo y el 1° de abril.

De acuerdo a la información recogida, el MERCOSUR propuso que, si Estados Unidos no puede suprimir sus subsidios agrícolas mientras no haga lo mismo la Unión Europea, entonces que cuanto menos "compense" al MERCOSUR con una rápida eliminación de aranceles sobre esos bienes, ventaja que, en una segunda etapa, se haría extensiva a todos los países del ALCA. Estados Unidos rechazó esta alternativa y volvió a insistir en una mayor apertura del MERCOSUR en materia de inversiones, servicios, compras gubernamentales y propiedad intelectual. De esta manera, la discusión volvió a fojas cero.

Como reconoció **Martín Redrado**, “estamos trabados en el laberinto de las negociaciones” (Página 12, “El ALCA está en punto muerto”, 11/03/04).

Por su parte, el negociador argentino **Eduardo Sigal** manifestó que “la negociación está trabada porque, si bien se entiende que hay que cambiar de metodología y las concepciones, el MERCOSUR sostiene que quien más tiene, las economías desarrolladas, particularmente Estados Unidos y Canadá, más tiene que poner en este acuerdo. Si la posición agrícola no se destraba con las señales que dio el MERCOSUR en Puebla, no tiene sentido seguir avanzando en el resto de los temas” (La Nación, “Cruce de críticas en la reunión del ALCA”, 10/3/04).

Este desenlace fue rápidamente interpretado por los analistas -y la prensa en general- como un nuevo fracaso, que deja al descubierto las serias y sustantivas diferencias que separan a los países.

“Fracasa nueva tentativa de avance en el ALCA”, título el matutino **O Estado de São Paulo** (11/03/04). Para el diario **Clarín** “el ALCA se parece cada vez más a uno de esos matrimonios que, de tan anunciados, muchas veces quedan al borde del naufragio antes de concretarse” (Clarín, “ALCA: los subsidios de EE.UU. frenan otra vez un acuerdo con el MERCOSUR”, 11/03/04).

Para el economista **Paulo Nogueira Batista Jr.**, “es como si tuvieran un cadáver en la sala, y ninguno quisiese ser el primero en decir ‘hay un cadáver’” (Agencia Reuters, “Negociações para a Alca atravessam fase difícil”, 20/3/04).

“Muy lejos de hablar de fracaso, fuentes de la delegación de los Estados Unidos calificaron de ‘extremadamente constructivas’ las reuniones finalizadas ayer en Buenos Aires” con una “mejora significativa en dirección a la convergencia en las principales cuestiones”, señaló un **alto funcionario del USTR** en una teleconferencia con medios de prensa (La Nación, “Estados Unidos insiste en las ventajas del acuerdo hemisférico”, 11/03/04; Valor Econômico, “Autoridades do Brasil e dos EUA se dizem otimistas”, 11/03/04).

En igual sintonía se expresó **Celso Amorim**, para quien “no hubo fracaso, simplemente no hubo tiempo para concluir un acuerdo y por eso acordaron una reunión en corto tiempo” (La Hora, “Canciller brasileño cree posible llegar a acuerdo para el Alca”, 12/3/04).

Los relatores de la **Campaña Continental contra el ALCA**, que siguieron de cerca esta reunión, con movilización incluida, se preguntaron ante este nuevo desenlace, “cuáles han sido los motivos verdaderos de la delegación estadounidense, que armó y condujo esta reunión -en inglés- sin modificación alguna de sus propias posiciones.” Y se contestaron: “Pareciera ser que se profundiza la tendencia, ya explicitada en Miami, de dividir a las regiones y los países con la intención de aislar y debilitar a los pocos países y regiones, como Venezuela y MERCOSUR, que manifiestan algún grado de resistencia a las pretensiones imperiales de los EE.UU.” (Autoconvocatorio NO al ALCA en Argentina - Campaña Continental contra el ALCA, “Declaración ante el fracaso del intento de EE.UU. de destrabar las negociaciones del ALCA”, 10/03/04).

Oficialmente, los copresidentes del CNC dieron la siguiente explicación: *“Algunas delegaciones han solicitado más tiempo para continuar las consultas informales. En vista de la complejidad de esta tarea y de la buena voluntad expresada al respecto, los Copresidentes del CNC consideran que esto sería beneficioso. Los Copresidentes del CNC han decidido posponer la reanudación de la reunión del Comité de Negociaciones Comerciales programada para los días 18 y 19 de marzo. Las nuevas fechas para la reunión del CNC serán anunciadas después de que los Copresidentes del CNC consulten con todas las delegaciones”* (www.ftaa-alca.org, “Declaración Conjunta de los Copresidentes”, 10/03/04).

Ante este estado de situación, los copresidentes del ALCA, el norteamericano Peter Allgeier y el brasileño Adhemar Bahadian, decidieron reunirse previamente a la reunión de Buenos Aires a fin de acordar un texto básico a discutir en dicha reunión. El tenor de las declaraciones realizadas por **Bahadian** al finalizar estas deliberaciones, anticipaban lo que acontecería días después.

Según el negociador brasileiro, *“precisamos trabajar en lo que es palpable e importante. Si continuamos con la pretensión de un ‘Alca ambicioso’, vamos a volver a tener siete mil corchetes. No gusto usar esa palabra, pero es preciso vencer las tendencias fundamentalistas en el ALCA y tener conciencia de que la negociación cambió luego de Miami”*. A tal fin, propuso una reunión informal entre los máximos negociadores de ambos países (Zoellick y Amorim) (O Estado de São Paulo, “Acordo da ALCA está próximo, diz Bahadian”, 26/03/04; Valor Econômico, “Bahadian propõe reunião entre Amorim y Zoellick”, 26/03/04).

Estas declaraciones se originaron a raíz de la pretensión norteamericana de incluir en la discusión asuntos que habían sido dejado de lado en Miami, como la posibilidad de crear reglas para el comercio de servicios más detalladas que las de la OMC, o la adopción de nuevas medidas para punir supuestas violaciones a la propiedad intelectual, o la posibilidad de abrir el sector servicios por listas negativas y no positivas, como se había acordado en la última reunión de Puebla.

Sin muchas esperanzas de éxito, las partes llegaron a la reunión del 31 de marzo y 1º de abril en Buenos Aires. Como era de prever no tardaron en reconocer la imposibilidad de seguir adelante. Una clara señal de ello fue la suspensión -SIN FECHA- de la reunión de Puebla.

En su comunicado, los Copresidentes declararon que *“se intercambiaron varias ideas y el grupo acordó que necesitaba efectuar consultas adicionales en sus capitales. En el transcurso de las próximas semanas, continuarán las consultas entre éstas y otras delegaciones así como con los Copresidentes del Comité de Negociaciones Comerciales (CNC)*.

“Los Copresidentes del CNC acuerdan que es necesario continuar éstas y otras consultas informales que se han realizado desde la Decimoséptima Reunión del CNC celebrada en Puebla, México. Según la evaluación realizada por los Copresidentes del CNC, es necesario lograr mayores avances antes de reanudar la decimoséptima

reunión del CNC. Los Copresidentes del CNC entrarán en contacto con todas las delegaciones con relación a la reanudación de la decimoséptima reunión del CNC" (www.ftaa-alca.org, "Declaración Conjunta de los Copresidentes", 1/04/04).

Tal como lo informaron, los relatores de la Campaña Continental contra el ALCA, que volvieron a movilizarse en Buenos Aires, "los contenidos problemáticos siguen siendo estructuralmente los mismos: disposiciones adicionales, agricultura, servicios y derechos de propiedad intelectual. El texto sobre el que trabajaron los negociadores presenta luego de la reunión más corchetes que al comienzo, lo cual revela las dificultades para llegar a un acuerdo. La probabilidad de que se amplíe la cantidad de corchetes es muy alta pues al circular el texto, otros países (en especial Bolivia, Venezuela y CARICOM que tienen propuestas que no fueron tenidas en cuenta) incorporarán nuevos párrafos" (Campaña Continental contra el ALCA, "Vuelve a suspenderse Puebla", 1/04/04).

Ahora, los copresidentes deberán circularizar un borrador encorchetado para recibir comentarios de las delegaciones que no estaban en Buenos Aires, y las delegaciones presentes van a consultar con sus respectivas cancillerías para tener nuevas instrucciones para la negociación.

¿Continuará?...

Conclusión:

Marzo concluye peor de lo que había empezado. Ni siquiera hay fecha para volver a Puebla e incluso la discusión, en muchos puntos, retrocedió a antes de Miami.

Desde ya, esto no significa que de un momento a otro los copresidentes no vuelvan a llamar a nuevas reuniones, más o menos formales, a fin de encontrar la fórmula que les permita "salvar el ALCA". Pero si lo hacen, será con el único propósito de "salvar la ropa", ya que ni Estados Unidos ni Brasil quieren aparecer como los culpables del fracaso del ALCA.

En Trinidad Tobago murió el ALCA tal y como los Estados Unidos lo habían concebido. Cinco meses después, en Buenos Aires, murió la versión del ALCA propuesta por Brasil como reemplazo de aquélla.

No hay Dios que resucite a este muerto.

En esta oportunidad la crónica nos deja ver que fueron los Estados Unidos los que se encargaron de poner "palos en la rueda" a la propuesta del Brasil y sus socios del MERCOSUR.

La razón de ello se explica muy fácilmente: Estados Unidos concluyó o esta negociando acuerdos de libre comercio -bilaterales o plurilaterales- muy favorables a sus intereses, con casi todos los países que participan en el ALCA. Por tanto, avanzar en este ámbito con la propuesta del MERCOSUR implicaría, de alguna manera, un retroceso para sus pretensiones hegemónicas. Además, esta estrategia -que nosotros

denominamos “Plan B”- le permitiría aislar política y comercialmente, a Brasil y sus socios, que se verían obligados a hacer enormes esfuerzos para evitarlo.

De cualquier manera, la tarea no va a ser sencilla para los EUA. Brasil y Argentina son líderes regionales de peso y con capacidad para articular respuestas superadoras de la falsa disyuntiva que plantea Washington. Ejemplo de ello son: la ampliación del MERCOSUR, los acuerdos que se están negociando con la Unión Europea, India y la SACU (Unión Aduanera del África Austral), la conformación del G-3 y el G-20, la activa participación en los foros internacionales en los que se discuten los temas más importantes de la agenda internacional, etc.

Sin duda, en la nueva pelea que comienza tendrán un rol fundamental los movimientos sociales nacionales y regionales, que deben explicar a sus sociedades, con claridad y sencillez, las graves consecuencias que para el futuro de los pueblos americanos tienen los acuerdos de libre comercio propuestos por los EUA.

En este contexto, todos aquellos que han luchado en estos diez años contra el ALCA tienen derecho a una “borrachera”. Pero no más! Porque los tiempos que se avecinan serán aún más complicados.

MERCOSUR:

Acuerdo Lula – Kirchner:

El 16 de marzo se llevo a cabo en Río, la reunión acordada entre Lula y Kirchner para profundizar el acuerdo al que ambos mandatarios llegaron en la ciudad de Caracas, Venezuela, el pasado mes de febrero.

Hasta esta reunión las partes discutieron hasta dónde debía llegar la unificación de criterios y estrategias en torno a los organismos multilaterales de crédito. Mientras del lado argentino se insistía en profundizar estas acciones, del lado brasilero se bajaban las expectativas.

Para el analista **Raúl Zibechi**, *“más allá del alcance mediático de la reunión que mantuvieron en Caracas (...), la posibilidad de que los gobiernos de Argentina y Brasil adopten una estrategia común ante el FMI parece lejana. Ambos [mandatarios] llegaron al cargo en situaciones disímiles y distantes.*

“Una estrategia común entre Brasil y Argentina (...) supondría la ruptura del primero con el FMI, declarando un default como esperaba el gobierno de Kirchner. Nada más lejos de la realidad. El ‘alumno modelo’ quiere seguir siéndolo, y la ‘oveja negra’ del mundo financiero, no tiene más remedio que continuar su camino de rebeldía mientras la sociedad argentina no cambie de rumbo. Por más simpatía que se profesen sus presidentes y por más cercanos que se sientan ideológicamente, son producto de situaciones sociales y de construcciones políticas diferentes” (América Latina en movimiento, “Las dificultades de la alianza Lula-Kirchner”, 5/03/04).

Sin embargo, los hechos relativizaron la perspectiva trazada por este analista. Sin duda contribuyó a ello el favorable –aunque provisorio- desenlace que tuvo la negociación de Argentina con el Fondo que permitió que aquél cumpliera con su pago de U\$S 3,1 billones a cambio de que se le dieran por cumplidas las metas acordadas en septiembre de 2003, que, por otra parte, ha cumplido en exceso.

Para el **Jornal do Brasil**, este acuerdo “trae lecciones importantes para las naciones que se relacionan con la institución multilateral con asiento en Washington (...) Si Argentina tuvo éxito, crece la expectativa de que Brasil tenga éxito en su pleito de nuevos criterios para la contabilización de inversiones públicas” (Jornal do Brasil, Editorial, “Sinal dos Tempos”, 11/03/04).

Recordemos que Lula viene proponiendo un cambio en la contabilidad del FMI, a fin de que no se consideren como gasto público, los montos invertidos en proyectos de infraestructura. De esta manera, se exigiría, en términos reales, un superávit primario menor.

Los mandatarios llegaron al Copacabana Palace Hotel envueltos en realidades políticas diferentes. Mientras Kirchner llegó con su popularidad intacta que incluso le deparó vítores a su llegada a Río, algo impensado para un presidente argentino; Lula ingresó al hotel “por la puerta de atrás”, evitando las rechiflas y con todo el peso de las dificultades que viene encontrando su acción de gobierno.

Luego de intensas negociaciones entre funcionarios de primer nivel de ambos gobiernos, los presidentes firmaron dos documentos: 1. **La Declaración sobre Cooperación para el Crecimiento Económico con Equidad** (MRE – ACS, Nota N° 108 – 16/03/04); y 2. **El Acta de Copacabana** (MRE – ACS Nota N° 109 – 16/03/04).

En el primer documento, los mandatarios acordaron:

“1. Conducir las negociaciones con los organismos multilaterales de crédito, asegurando un superávit primario y otras medidas de política económica que no comprometan el crecimiento y garanticen la naturaleza sustentable de la deuda, de modo de preservar inclusive la inversión en infraestructura.”

Este punto fue el más resistido por el ala económica del gobierno Lula, particularmente por su ministro de Economía, Antonio Palocci, quien ve con recelo cualquier frase que pueda poner en duda su voluntad de cumplir con el superávit acordado con el FMI.

Lo cierto es que tiene razón el ministro en temer, ya que con este acuerdo, los presidentes reconocen que el superávit, aun cuando sea deseable, no es sagrado. Lo sagrado es el crecimiento, lo demás son medidas económicas funcionales a ese fin.

“2. Con igual propósito, otorgar un tratamiento fiscal diferenciado a las inversiones asociadas al financiamiento de las instituciones multilaterales para el desarrollo”.

Aquí se esta recogiendo la propuesta de Lula que detallamos anteriormente.

“3. Revisar los mecanismos de licitación en los financiamientos de organismos multilaterales con el objetivo de fortalecer las inversiones nacionales y regionales, sin perjuicio de reglas de transparencia”.

Con esta medida, ambos países están dando una clara señal a los Estados Unidos y la Unión Europea sobre su escasa voluntad de abrir su sector de compras gubernamentales.

Recordemos que, en general, los proyectos financiados por los organismos multilaterales de crédito exigen licitaciones internacionales, que muchas veces ganan empresas de los países comprometidos con ese financiamiento. Con esta medida se estaría cuestionando este mecanismo, reforzando la potestad de ambos países de hacer política económica. Ver al respecto, las declaraciones de Amorim que se citan al relatar el avance de las negociaciones con la UE.

“4. Elaborar alternativas para neutralizar en nuestros países los efectos negativos derivados de los desequilibrios generados por el mundo desarrollado”.

“5. Promover acciones conjuntas para la apertura de mercados y la eliminación de subsidios en los países industrializados, como instrumento indispensable para el crecimiento de los países en desarrollo y para contribuir al equilibrio y levedad de los flujos de capitales”.

Una confirmación de que el tema de los subsidios es “la Cruzada” comercial de ambos países, tanto en su búsqueda de apoyos políticos como en sus negociaciones con los países desarrollados.

6. “Fomentar mecanismos para incrementar la pujanza doméstica y regional, con vistas a fortalecer el crecimiento de la renta”.

Para avanzar en estos temas los presidentes ordenaron realizar una nueva reunión entre las respectivas autoridades económicas y financieras, con la participación de las Cancillerías, en un plazo no mayor a sesenta días.

Veremos cómo sigue el tema. Por lo pronto, esta declaración tiene un alto contenido político. Si ambos países se comprometen a llevarla a cabo o no, es algo que está por verse. Si lo hacen entonces sí se podrá afirmar que estamos frente a un cambio de época que traerá, sin duda, muchos conflictos con el mundo desarrollado y sus organizaciones satélites, pero que colocará a ambos países en el camino correcto en pos de su prosperidad.

Con el propósito de “continuar profundizando la asociación estratégica entre ambos países y definir una posición convergente en los grandes temas comunes”, los mandatarios suscribieron el **Acta de Copacabana**, mediante la cual se avanzó en la integración política, cultural y social entre ambos países. Así: a) se estableció el Premio Binacional de Arte y de Cultura, cuyo reglamento deberá estar listo en un plazo no mayor a 90 días; b) se acordó realizar una primera misión espacial conjunta

con el propósito de generar información relativa al agua, el medio ambiente y los alimentos; b) se instauró el 30 de noviembre como el “Día de la Amistad Argentino-Brasileña” (en conmemoración al acuerdo que dio nacimiento del Mercosur), fecha en la cual las escuelas de ambos países se dedicarán a difundir la cultura y historia del otro país; c) se exhorta a trabajar en el desarrollo de proyectos destinados a profundizar la integración física entre los países.

En el campo diplomático, pusieron en práctica dos experiencias piloto de consulados conjuntos. Y lo que es más importante aún, establecieron un sistema de intercambio de funcionarios diplomáticos entre las Cancillerías de ambos países. O sea, habrá un diplomático argentino trabajando en Itamaraty y viceversa.

Finalmente, en el plano regional, anticipan que el acuerdo con la CAN será el punta púe inicial para la constitución de la Comunidad Sud-Americana de Naciones.

Según **Kirchner**, “para cambiar hay que tener capacidad transgresora, que nos dejen de alentar con fantasmas. Hay sectores del ‘establishment’ que acostumbran a querer quebrarnos la mano y dicen que el cambio nunca se va a poder hacer, pero yo creo que el cambio se puede hacer con racionalidad, con responsabilidad, con buena administración y cuidando las cuentas fiscales, pero distribuyendo el ingreso y apuntando a los que más lo necesitan” (La Prensa, “Kirchner y Lula, contra los subsidios y a favor del ahorro interno”, 17/03/04).

Para el Jefe de Gabinete del gobierno argentino, el músico amateur **Alberto Fernández**, “este es un mensaje político que debe ser leído en el mundo con claridad y contundencia, de que el 70 por ciento del PBI de América Latina piensa de igual manera sobre la forma en que debe alcanzarse el crecimiento” (La Nación, “Alianza estratégica con Brasil”, 17/03/04).

Para el subsecretario de Integración Económica de la cancillería argentina, **Eduardo Sigal**, estos acuerdos “señalan un hito de alcance histórico en la relación entre Brasil y Argentina, y constituyen un acontecimiento de enorme gravitación en la escena internacional” (La Nación, “Brasil y Argentina, una alianza estratégica”, 29/03/04).

Del lado brasileño, el canciller **Celso Amorim** consideró que “el espíritu de esta cumbre es extremadamente positivo. Vamos a afianzar nuestra relación con la intención de ser para América del Sur lo que Francia y Alemania significaron para la Unión Europea” (La Nación, “Alianza estratégica con Brasil”, 17/03/04).

Por su parte, el asesor de la presidencia en asuntos internacionales, profesor **Marco Aurélio García**, entendió que “el mayor valor de lo que se firmó es el gesto simbólico y político frente al mundo” (La Nación, “En Brasil destacaron el acuerdo, pero marcaron las diferencias”, 18/03/04).

Todos coincidieron en aventar todo tipo de rumor en relación a que estos acuerdos serían un primer paso a fin de que los países mantengan una postura común en torno a sus respectivas deudas externas.

Por último, hay que mencionar que, en el marco de la reunión anual del BID, celebrada en Lima a fines de marzo, los países latinoamericanos formalizaron ante el Fondo el pedido propiciado por Lula de que cambie la forma de contabilizar el superávit. Sin duda se trata de una victoria política del Mercosur, que habrá que ver qué respuesta recibe del vilipendiado organismo de crédito.

Acuerdo con la Unión Europea:

Se celebró, en Buenos Aires, entre el 8 y el 12 de marzo, la **12º Reunión de Negociaciones Birregionales** entre el MERCOSUR y la Unión Europea, cuyo propósito fue avanzar en los temas sensibles de la negociación, como ser el acceso a mercados de bienes (aranceles), los subsidios agrícolas, la apertura de servicios, compras gubernamentales e inversiones. En resumen, los mismos temas que imposibilitaron hasta ahora el ALCA.

Según el jefe de la delegación europea, el español **Alberto Navarro**, *“los europeos están dispuestos a presentar una nueva propuesta con concesiones importantes, sobre todo en relación a las exportaciones agrícolas, como jugo de naranja, carne bovina, pollo, entre otros”*. Para esto *“es preciso que el Mercosur vea la importancia de hacer una propuesta ambiciosa en las áreas de servicios, inversiones y compras públicas. Sería importante, por ejemplo, el acceso a las compras públicas, de empresas de UE, aunque se comience apenas a nivel federal. Sería una señal muy positiva y beneficiaría al pueblo brasileiro porque los precios bajarían con el aumento de la competencia. Sería también una manera de tener más transparencia y menos corrupción”* (O Globo, “UE e Mercosul podem chegar a um acordo de livre comércio já em maio”, 16/03/04).

En materia agrícola, la UE desdobló su propuesta en dos partes: una que será presentada al Mercosur el día 15 de abril, que incluiría algunos de los productos sensibles para este bloque, y la otra, en el marco de la OMC, y sujeta al avance que tuvieran las negociaciones en ese ámbito.

João José Pacheco, director general de Agricultura de la Comisión Europea, precisó que dentro de la propuesta a presentar al Mercosur habrá productos con una liberalización total, otras con reducción tarifaria, y, en los casos más delicados, serán ofrecidas cuotas, *“pero éstas sólo deberán cubrir los productos realmente sensibles y serán una excepción”* (Valor Económico, “UE propõe abrir o mercado agrícola em duas etapas”, 12/03/04).

Esta ofensiva europea, llevó al director del Departamento de Negociaciones de Itamaraty, **Regis Arslanian**, a convencerse de que los europeos *“están determinados a concluir las negociaciones en octubre, y nuestra disposición es la misma”* (Valor Económico, “UE propõe abrir o mercado agrícola em duas etapas”, 12/03/04). Sin embargo, esto no debe llevarnos a un falso optimismo, ya que, hasta el momento, *“lo que fue ofrecido [por la UE] cubre el 93,5% del comercio entre los dos países. El problema es que en el restante 6,5% están prácticamente todos los productos agrícolas de exportación del Mercosur”* (Correio Braziliense, “Negociações avançam com a União Européia”, 13/03/04).

Ante este panorama, y en la medida de que la propuesta agrícola de la UE sea realmente ambiciosa, el Mercosur mejoraría su oferta en acceso al mercado de bienes, servicios e inversiones.

En compras gubernamentales, el Mercosur mantiene su postura de acordar sólo cuestiones de transparencia. El **canciller Amorim** no ve la necesidad de ir más allá: *“Brasil ya permite la participación de extranjeros en algunas licitaciones, principalmente en proyectos financiados por instituciones multilaterales, como el Banco Mundial. Pero no va a consolidar ese compromiso en un acuerdo de libre comercio, porque quiere mantener la libertad de usar esas compras para favorecer empresas instaladas en el país, como parte de la política industrial en discusión en el gobierno”* (Valor Econômico, “Amorim negocia com UE agricultura por serviços”, 29/03/04).

La discusión en torno a propiedad intelectual, el Mercosur la deriva a la OMC, con lo que no formaría parte del acuerdo. Sí acepta discutir protecciones para indicaciones geográficas, en particular en vinos y bebidas espirituosas.

En principio la propuesta del Mercosur fue bien recibida por la UE. Al respecto, **Navarro** manifestó que *“el Mercosur hizo su primera propuesta positiva en el sector de inversiones, garantizando seguridad jurídica y no discriminación a los extranjeros”* (Correio Braziliense, “Negociações avançam com a União Européia”, 13/03/04), aunque no se debe olvidar que *“el interés de Europa por las reglas (servicios, inversiones y compras públicas) es tan grande como el del Mercosur por la agricultura europea”* (Folha de São Paulo, “Um ano cheio de oportunidades”, 21/03/04).

Un buen resumen de los diferentes tópicos en discusión y de las posturas de las partes fue realizado por **Claudia Mancini** para el diario **Gazeta Mercantil**, en su edición del día 24/03/04 (*“UE está disposta a enfrentar agricultores, diz embaixador”*).

Para el canciller brasileiro, **Celso Amorim**, *“las negociaciones con la Unión Europea son más simples. Por lo menos, en la próxima reunión, en abril, tendremos una idea clara de cómo serán las ofertas de cada una de las partes. La parte macro ya está prácticamente acordada, sólo falta la sintonía fina en algunos detalles como, por ejemplo, listas de productos que tendrán beneficios tarifarios”* (O Globo, “Amorim: Mercosul está perto de acordo com UE”, 15/03/04).

Sin embargo, para **Marco Sawaya Jank** *“el acuerdo con la UE será menos ambicioso de lo esperado”* (Gazeta Mercantil, “Doha deve acabar após o previsto”, 29/03/04).

El comisario de Comercio de la Unión Europea, **Pascal Lamy**, se encargó de establecer una importante diferencia entre el Alca y el acuerdo que Europa pretende firmar con el Mercosur, la que se centraría en el hecho de que éste *“va más allá del comercio, porque tiene un capítulo de cooperación y de asociación política, mientras que el Alca es un acuerdo puramente comercial”* (Eurosur, “UE-Mercosur: Lamy aseguró que elecciones no frenarán negociaciones”, 9/03/04).

El canciller argentino **Rafael Bielsa** coincidió con esta visión: *“la asociación birregional Mercosur-UE se destaca por su integralidad, dado que busca no sólo conformar una zona de libre comercio, sino también profundizar y revitalizar el diálogo político entre ambas regiones e intensificar cualitativamente la cooperación. En otras palabras, se trata de una negociación que excede la mera promoción de la integración comercial y que se basa en la comunidad de los valores que promueven ambos bloques, propios de los tratados llamados de ‘última generación’”* (Clarín, “Mercosur-Unión Europea: asociación que avanza”, 25/03/04).

Para el ex presidente argentino, **Eduardo Duhalde**, *“el Mercosur entiende la unidad como algo mayor que un tratado de libre comercio. Por eso, una mirada realista del escenario mundial lo insta a vincularse con la Unión Europea y tomar su integración como modelo”* (Clarín, “Europa, más cerca que el Alca”, 18/03/04).

Así las cosas, habrá que esperar al 15 de abril para saber qué tan cerca o lejos se está de la firma del acuerdo de libre comercio entre el Mercosur y la Unión Europea. Todavía se observan escollos importantes. No hay que olvidarse que en mayo, la Unión se amplía de 15 países a 25 y eso puede incidir negativamente en la propuesta agrícola que finalmente le presente al Mercosur.

No se puede descartar que ante el fracaso del Alca, las partes terminen firmando un acuerdo, sin demasiada trascendencia comercial pero con un alto contenido político.

Acuerdo con la Comunidad Andina de Naciones:

Del 15 al 19 de marzo se realizó, en Buenos Aires, una nueva reunión entre el Mercosur y la CAN.

En dicha oportunidad, Perú estrenó su condición de Estado Asociado al Mercosur, exhortando a sus socios a avanzar firmemente hacia la integración con los otros países miembros de la CAN (El Comercio, “Perú estrenó estatus de estado libre asociado al Mercosur”, 2/03/04).

Brasil, por su parte, se encargó de fijar la importancia que le asigna a este acuerdo a través del subsecretario general para Asuntos de América del Sur de Itamaraty, embajador **Luiz Filipe Macedo Soares**, quien manifestó que *“Colombia, Ecuador y Venezuela deben tornarse miembros asociados al Mercosur antes de fin del primer semestre”* (Folha de São Paulo, “Mercosul deverá ter três novos membros associados”, 24/03/04).

El anuncio del acuerdo Mercosur-CAN puede llegar a realizarse en la próxima reunión de cúpula del bloque, prevista para julio, ya que, según **Amorim**, el texto final del acuerdo debe estar listo en mayo (Gazeta Mercantil, “Mercosul e CAN negociam como aprofundar”, 12/03/04).

Recordemos que los temas en negociación son comercio de bienes y temas relacionados con normas técnicas, sanitarias y fitosanitarias, salvaguardias y un mecanismo de solución de controversias. Un tema que preocupa mucho al Mercosur

es el de las reglas de origen, ya que teme que algún país andino, particularmente Colombia, realice exportaciones al bloque de productos de terceros países que hace pasar como propios (caso del acero, por ejemplo).

Por su parte, a Colombia le interesa especialmente el acceso de su industria farmacéutica al mercado argentino, pretensión que actualmente es resistida por este país.

Otros puntos en discusión son la libre circulación de personas entre los países de ambos bloques, y las obras de infraestructura necesarias para hacer más efectiva y conducente la integración.

Otros Acuerdos en Negociación:

El **Mercosur y India** siguen negociando un Acuerdo de Preferencias Tarifarias en cerca de 100 productos para cada parte, que esperan tener concluido hacia fines de junio.

Según **Regis Percy Arslanian**, éste es el *“primer paso para el libre comercio entre la unión aduanera y el país asiático”* (O Globo, “Mercosul e India preparam acordo de livre comércio”, 5/03/04).

En relación con el otro socio de Brasil en el G-3, **Sudáfrica**, el Mercosur está negociando un Acuerdo de Preferencias Tarifarias con la Unión Aduanera de África Austral, de la cual forma parte dicho país junto con Namibia, Botsuana, Lesoto y Suazilandia.

La próxima reunión se realizará el 16 de abril, en Pretoria, y en ella las partes discutirán los borradores presentados sobre los temas en debate (salvaguardas, reglas de origen, solución de controversias y listados de productos que tendrían sus tarifas reducidas) (Gazeta Mercantil, “Mercosul e África se reúnem para negociar acordo”, 19/03/04).

Por último, el **Mercosur y China** comenzarán a negociar un acuerdo de libre comercio que reduzca a cero las tarifas de importación de determinados productos. Ya se realizaron cuatro encuentros preliminares y las negociaciones deberán ser oficialmente iniciadas en una reunión que debería tener lugar antes de la visita del presidente Lula a China, en mayo (Folha de São Paulo, “Mercosul negocia acordo com chineses”, 23/03/04).

Conclusión:

Vimos en este informe cómo el Mercosur avanza en sus negociaciones comerciales con otros países, evitando así el aislamiento al que lo quiere condenar los EUA por no aceptar su versión del Alca.

También vimos cómo avanza y se consolida a partir de los grandes acuerdos político-estratégicos de sus dos socios principales.

En donde no se ven avances significativos es en las cuestiones cotidianas, que permitan hacer realidad palpable, la integración que se proclama en los papeles. Nadie subestima lo difícil que es implementar una alianza de estas características, no solo por la cantidad de normativas que hay que modificar sino también por la cantidad de acciones en contra que hay que enfrentar, cotidianamente. Pero nada es mágico ni ninguna fuerza se vence sin resistencia. Por eso, o los sujetos que impiden la aplicación concreta de las directrices definidas por los gobernantes democráticamente electos, entienden y acatan el mensaje o el poder político tendrá que ejercer –con toda la fuerza que le da la legitimidad de los votos- todo su poder para barrer de cuajo con todas las trabas.

Seguramente, habrá quienes se perjudiquen con estos cambios. Las autoridades tendrán que ver cómo se los compensa. Lo que no se puede permitir es que por ello, no se superen los problemas que impiden hacer de esta integración una realidad palpable.

G-3:

Los días 4 y 5 de marzo, se celebró, en Nueva Delhi, India, la Reunión de la Comisión Trilateral del denominado G-3 o IBAS (siglas en portugués: India, Brasil y Africa do Sul), en nivel de Cancilleres (Yashwant Sinha de la India; Celso Amorim de Brasil; y la señora Nkosazana Dlamini-Zuma de Sudáfrica).

La reunión tuvo por propósito, por un lado, acordar acciones conjuntas de política internacional, en particular en torno a la reforma de la ONU y a la situación en Oriente Medio. Y por el otro, analizar la situación del G-20 y de las negociaciones en torno a la Ronda de Doha, acordando las partes que resultaba necesario imprimir mayor dinamismo a estas negociaciones, sobre todo en el área de agricultura.

Al mismo tiempo, los cancilleres se preocuparon en mostrar avances que le den solidez a esta nueva unión política, entre tres países culturalmente muy diferentes y geográficamente distantes.

En este orden, acordaron: 1. darle mayor impulso al Fondo de Combate al Hambre y la Pobreza del IBAS, que solo ha recaudado 1,6 millones de dólares; 2. promover un seminario sobre políticas y proyectos en el área social, con el fin de implantar, dentro de los plazos fijados en las llamadas “Metas del Milenio”, iniciativas en las áreas de educación (universalización de la enseñanza), y salud (período de lactancia, reducción de la mortalidad infantil), entre otras; 3. organizar en Sudáfrica el “Día de la Tecnología del IBAS”, con el propósito de intercambiar experiencias e informaciones en el plano científico y tecnológico. También se acordó la realización de una reunión trilateral de ministros del área de ciencia y tecnología, a realizarse en Brasil en el segundo semestre del año; 4. realizar una reunión de ministros de Turismo, en Brasil; 5. organizar en Recife para fin de este año o principios del 2005, un festival de las artes de los tres países (danza, música y cine); 6. crear el Consejo Empresarial del IBAS, lo que trae aparejado la apertura de Cámaras de Comercio tripartitas en cada uno de los tres países; 7. en materia de defensa, acordaron realizar un seminario, en el segundo semestre del año, para identificar las áreas de

excelencia para programas de integración. Al mismo tiempo, analizaron la creación de un foro de diálogo sobre cuestiones estratégicas; 8. en materia de salud, acordaron intercambiar experiencias sobre dolencias tropicales, campañas de vacunación y combate al Sida, entre otros temas (MRE - ACS, "Texto de apoyo - Reunido de Chanceleres do G-3", 5/03/04).

Una de las preocupaciones mayores fue la necesidad de solucionar los problemas de transporte, tanto aéreo como marítimo. Actualmente, por ejemplo, para viajar en avión de la India a Brasil y viceversa, hay que pasar por Europa. La idea es utilizar la ruta de Johannesburgo, ciudad que ya tiene vuelos desde y hacia ambos países.

Para el Primer Ministro indiano, **Atal Bijari Vajpayee**, "la existencia del G-3 es un ejemplo de cooperación entre tres grandes democracias" (MRE - ACS, "Texto de apoyo - Reunido de Chanceleres do G-3", 4/03/04).

Para el canciller **Celso Amorim**, "tres grandes democracias del mundo, importantes en sus continentes, están encontrando formas efectivas de cooperación, no sólo para combatir la pobreza, a través del intercambio de experiencias, mercaderías y conocimientos. Podremos también actuar conjuntamente, con mayor autoridad política, en la ONU y los organismos internacionales" (O Globo, "Amorim: fazendo nuvens", 6/03/04).

"Esta es la primera ocasión que intentamos un acuerdo trilateral entre la India, Brasil y Sudáfrica. Tenemos mucho en común y eso nos proporcionará una mayor influencia cuando se trate de negociaciones Norte-Sur", comentó la canciller sudafricana, **Diamini- Zuma** de regreso a su país (Agência Xinhua, "Nuevo bloque de poder en formación entre India, Brasil y Sudáfrica", 11/03/04).

Por su parte, el ministro de Asuntos Exteriores de la India, **Yashwant Sinha**, manifestó que "estamos tratando de dar una nueva forma para la cooperación Sur-Sur, que fue ignorada por mucho tiempo. El comercio debe ser la herramienta para el desarrollo" (Gazeta Mercantil, "Países criam conselho para promover negócios", 8/3/04).

ABRIL 2004

INTRODUCCIÓN:

Luego del estrepitoso fracaso de la reunión celebrada, en Buenos Aires, del 31 de marzo y el 1° de abril pasados, entre representantes del MERCOSUR y los EUA, abril fue un mes perdido para el ALCA, sin avances pero tampoco sin mayores retrocesos.

En este estado de situación, y teniendo en cuenta la coyuntura política regional e internacional, los funcionarios involucrados así como los analistas de todo tipo y los movimientos sociales que siguen de cerca las negociaciones, coinciden en que será muy difícil –por no decir imposible- llegar a enero de 2005 con el acuerdo firmado, en cualquiera de sus versiones (“ambicioso”, “light” o “extra light”).

Veremos, sin embargo, los escasos acontecimientos que sucedieron en el mes.

En relación con el MERCOSUR, no hubo novedades en el proceso interno de integración entre los países miembros, aunque debemos mencionar brevemente los efectos que hasta ahora ha tenido la crisis energética que atraviesa la Argentina en su relación con Chile y Bolivia.

En cuanto a los procesos de integración comercial con otros países o bloques regionales por fuera del ALCA, hay que señalar que no hubo mayores avances en las negociaciones con la Unión Europea. Por otra parte, se llegó a un buen acuerdo con Colombia, Ecuador y Venezuela, el que, de cualquier manera, necesitará de tiempo para consolidarse y traer resultados concretos y palpables para las economías locales.

Por último haremos mención a las visitas realizadas por el canciller mexicano, **Luis Ernesto Derbez**, a los países miembros del MERCOSUR y por el canciller brasilero, **Celso Amorim**, a Guatemala.

ALCA:

El día 5, luego del fracaso de la reunión en Buenos Aires, el canciller brasilero, **Celso Amorim** remitió a su contraparte norteamericana, **Robert Zoellick**, una carta mediante la cual intentaba retomar las negociaciones, admitiendo la posibilidad de un acuerdo en bienes y servicios entre el MERCOSUR y los EUA, en la medida en que se respeten ciertos principios y haya avances en puntos clave.

Amorim puso como condición prioritaria para continuar las negociaciones que se respete el “espíritu de la Declaración de Miami”.

Los “puntos clave” reseñados por el canciller fueron cuatro: 1. efectivo acceso a mercados para productos agrícolas; 2. la propuesta norteamericana de “compromisos adicionales”, que permitiría a los países priorizar sus ofertas; 3. el

modo de tratar aspectos específicos de la negociación sobre servicios; 4. implementación y cumplimiento de los derechos de propiedad intelectual.

En relación a los puntos 1 y 2, Brasil reitera la necesidad de reducir los subsidios a la exportación y de tener en cuenta la fórmula propuesta por el bloque regional que en las anteriores reuniones fue ignorada por los norteamericanos. En cuanto al punto 3, se afirma que las reglas sobre servicios no pueden ir más allá que las fijadas en el marco de la OMC, pero se deja abierta la posibilidad de avanzar en ello en el formato 4+1 (MERCOSUR más EUA). En el punto 4, el acuerdo se debe limitar a aspectos de cooperación técnica, ya que para el MERCOSUR pero particularmente para Brasil, este tema está sujeto a problemas de orden económico y a limitaciones materiales.

Fueron necesarios más de 15 días para que Zoellick respondiera la misiva. Lo hizo en una densa carta de cinco páginas, en las que se concentra en contestar punto por punto los dichos de Amorim, desarrolla sus ideas, comenta las sugerencias de su colega, marca dificultades y ofrece sugerencias para vencer el impasse. En particular, invita a “construir puentes” que permitan llegar a un acuerdo satisfactorio para ambas partes.

En concreto, nada nuevo. Ahora, se prevé una reunión para la primera quince de mayo entre los co presidentes del ALCA, Adhemar Bahadrian y Peter Allgeier junto a los principales negociadores de ambos lados. Quizás, la última oportunidad para salir efectivamente del impasse.

Conclusión:

A resultas de los acontecimientos narrados en éste y anteriores informes es muy poco probable que las negociaciones en torno al ALCA avancen hacia su conclusión. Máxime después del resonante triunfo que obtuvo Brasil en el marco de la OMC, en su pelea contra los EUA por los subsidios que este país aplica a su producción de algodón.

Es más, no resulta aventurado afirmar que, a partir de triunfo -que es de Brasil pero también de todos los países que luchan denodadamente contra las políticas de subsidios a los bienes agrícolas que aplican los países desarrollados- ninguna negociación trascendental para el comercio mundial podrá avanzar si no se encuentra una salida a estas escandalosas políticas que condenan a muchos países a la pobreza y la marginalidad.

MERCOSUR:

La crisis energética que se evidencio en Argentina, con toda crudeza en el mes de abril, no solo dejó al descubierto la incapacidad de este país para prevenir aunque más no sea alguna de sus recurrentes crisis, sino que también arrojó sombras sobre el difícil proceso de integración con y entre los países asociados al bloque.

Por un lado, Argentina entró, luego de un período de excelentes y fructíferas relaciones, en un serio conflicto con Chile del que solo el paso del invierno dirá cómo sale.

En concreto, a raíz de la supuesta falta de gas en Argentina, este país se vio obligado a interrumpir parcialmente la exportación de ese producto al país trasandino para priorizar el abastecimiento interno. Los esfuerzos de la diplomacia de ambos lados por atenuar el conflicto resultaron vanos ante la imposibilidad de Argentina de precisar la verdadera dimensión de esta interrupción, ya que las necesidades reales de gas están supeditadas básicamente a la mayor o menor crudeza del invierno.

Sin dudas, ambos gobiernos están ante un serio problema, que pone en riesgo sus respectivos futuros. Del lado argentino, además de la imprevisión demostrada, la crisis energética puede frenar el crecimiento económico y con ello toda la “buena onda” que la sociedad le dispensa a su presidente. Del lado chileno, la hipótesis de Santiago a oscuras como consecuencia de este hecho, quita el sueño a cualquier militante o funcionario de la Concertación gobernante y mejora inversamente las posibilidades de la derecha para las elecciones que se avecinan.

Por otro lado, la cláusula exigida por Bolivia al firmar un acuerdo de provisión de gas con la Argentina, prohibiendo que lo que se importe sea vendido a terceros países (en clara alusión de Chile), solo ha servido para agudizar la crisis anteriormente descrita.

Al mismo tiempo muestra –una vez más- las dificultades concretar para avanzar en una verdadera integración de los pueblos de América, mientras no se encuentren soluciones innovadoras a viejos litigios.

Más allá de esta coyuntura de trascendencia para la región, esta crisis pone al desnudo la incapacidad del modelo neoliberal para sustentarse a largo plazo, con lo cual no estamos solo ante un modelo estructuralmente injusto sino, también, ineficiente.

Acuerdo con la Unión Europea:

Dijimos en nuestro anterior informe que el día 15 de abril se conocerían las propuestas concretas que se harían ambos bloques en vistas a concluir con éxito las negociaciones en la fecha prevista (octubre de 2004). Sin embargo, ello no sucedió, prorrogándose todo para la reunión que se celebrará en Bruselas entre el 3 y 7 de mayo próximo.

Se sabe ya que la Unión Europea hará su propuesta en dos etapas. Una en el marco de esta negociación y otra en el marco de la Ronda de Doha.

La propuesta verbal que realizó al MERCOSUR consiste en dividir los 980 productos sensibles ubicados en la categoría E (sin plazo de desgravación), en 3 partes: Unos van a la categoría D (10 años); otros tienen una desgravación inmediata del 50%; y los últimos siguen en la letra E pero con mayores cuotas.

Ante esto, el MERCOSUR decidió seguir este esquema en los rubros de interés la UE. Así estaría dispuesto a abrir, en una primera etapa, solo el mercado de servicios en telecomunicaciones y financieros y garantizar las inversiones europeas con la posibilidad de repatriar dividendos, excepto en caso de aguda crisis económica, conforme las reglas fijadas al respecto por el FMI. Compras gubernamentales quedaría enteramente afuera.

Pero lo que generó más “ruido” fue la denuncia formulada por el influyente diario londinense, **The Financial Times**, de que la UE estaría usando las negociaciones con el MERCOSUR para convencer a Brasil y Argentina de reducir su compañía contra el proteccionismo agrícola de los países ricos, dividiendo así el Grupo de Cairos y afectando seriamente la continuidad del G-20.

Esta denuncia fue inmediatamente desmentida por el vocero de Agricultura de la UE, **Gregor Kreuzhuber**, quien, en declaraciones a la agencia EFE, dijo que resultaba erróneo pensar que la oferta mejorada al MERCOSUR fuera contra el G-20 (Brasil, *Gazeta Mercantil*, “UE nega que quer a divisao do G-20”, 15/4/04).

Pero el que despojó todas las dudas fue el canciller **Celso Amorim** quien afirmó que *“nuestra posición en la OMC es absolutamente prioritaria y no existe la hipótesis de que Brasil deje a un lado los objetivos del G-20, en función de ningún acuerdo bilateral”* (Brasil, O Estado de Sao Paulo, “Unidade do G-20 será mantida, afirma Amorim”, 14/4/04).

Acuerdo MERCOSUR – CAN:

El 3 de abril, representantes de los países miembros del MERCOSUR y del CAN, arribaron, en Buenos Aires, a un acuerdo en torno a las negociaciones del Tratado de Libre Comercio que venían negociando desde hace 8 años, y sobre el que hemos dado cuenta en nuestros informes anteriores.

El acuerdo, que será formalizado en Quito, en el mes de julio, permitirá a los países de ambos bloques acceder a un mercado de 350 millones de consumidores potenciales, dentro de un cronograma progresivo de desgravación arancelaria de cero, seis, ocho, doce y quince años, a partir del 1º de julio próximo.

Habrà cero arancel inmediato para algunas materias primas y bienes de capital –maquinarias y equipos-, mientras que el proceso de desgravación más prolongado será para las industrias automotriz y metalmeccánica.

Los plazos de desgravación se establecieron entre países y no entre bloques. Esto implica que Brasil no tendrá el mismo proceso de desgravación que Argentina en relación con Colombia.

Además, los plazos de desgravación podrían ampliarse hasta en 4 años cuando haya necesidad de proteger a un sector especial. Y se contempla, también, la aplicación salvaguardias especiales en materia agrícola, siendo atributo de cada país definir los productos que incluye en este mecanismo.

Del lado del MERCOSUR, los productos sensibles son el acero, los textiles y el papel. Del lado del CAN, productos como trigo, soja y automóviles.

Para el gobierno brasilero, *“el nuevo Acuerdo, cuya importancia histórica debe ser resaltada, completa la aproximación entre el MERCOSUR y la Comunidad Andina, una vez que Bolivia y Perú, los otros dos países miembros del CAN, ya habían concluido acuerdos similares con el MERCOSUR, del cual son miembros asociados. El Acuerdo constituye también un paso importante en la configuración de un espacio de integración sud-americana”* (MRE, ACS, Nota ° 145, “Acordo de Livre Comércio Mercosul – CAN”, 8/4/04).

Según el secretario de Relaciones Económicas Internacionales de la cancillería Argentina, el economista **Martín Redrado**, *“la conformación de una zona de libre comercio entre los países del MERCOSUR y los de la CAN es el primer eslabón del camino integrador”* y *“constituye un destino inexorable para la región, tanto por la identidad de intereses políticos y económicos, como por la historia y la cultura que comparten”* (Argentina, La Nación, “Acuerdan el libre comercio con Colombia, Ecuador y Venezuela”, 4/4/04; China, Agencia Xinhua, “Avance sudamericano hacia libre comercio regional”, 7/4/04).

Para el ministro de Comercio de Colombia, **Jorge Humberto Botero**, el acuerdo significa *“que el viejo anhelo de tener una zona de libre comercio con Sudamérica, es ya una realidad”* y, desde el punto de vista de los intereses colombianos, se trata de un buen acuerdo ya que *“es bueno para los consumidores, es bueno para la industria agrícola, para la industria editorial y bueno para el sector farmacéutico en los que somos competitivos”* (Perú, El Comercio, “Comunidad Andina y Mercosur logran acuerdo de libre comercio”, 6/4/04; Venezuela, El Universal, “Acuerdo arancelario entre Colombia y MERCOSUR”, 5/4/04, respectivamente).

Desde el lado de Ecuador el acuerdo fue visto como un buen antecedente en vistas a la negociación de un acuerdo de libre comercio con los EUA. Al respecto, el jefe adjunto del equipo negociador ecuatoriano, **Christian Espinosa**, manifestó que *“un acuerdo con MERCOSUR nos permite consolidar una posición más fuerte, ya que con este marco jurídico se puede garantizar un mejor poder de negociación. Si Brasil acepta ciertos temas esto se puede convertir en un condicionante para que los EE.UU. también lo haga”* (Ecuador, El Comercio, “El convenio con Mercosur es útil para impulsar el TLC”, 6/4/04).

Por su parte, el secretario general de la Comunidad Andina, el peruano **Allan Wagner**, afirmó que este acuerdo permitirá concretar *“el gran proyecto”* de construir un espacio sudamericano (Perú, El Comercio, “Acuerdo entre CAN y MERCOSUR integrará a 350 millones de habitantes”, 7/4/04).

Para el secretario general de ALADI (Asociación Latinoamericana de Integración), el venezolano **Juan Francisco Rojas Penso**, *“la culminación de esas negociaciones constituye la muestra más fehaciente de la voluntad política de los gobiernos latinoamericanos de enfrentar conjuntamente los retos que le ha impuesto a la región”*

la globalización de la economía internacional” (Paraguay, ABC Color, “Destacan acuerdo entre Can-Mercosur”, 4/4/04).

“Con este acuerdo y los ya existentes de Chile, Cuba y México con esos dos bloques, la ALADI dispone de los elementos para acometer la gran tarea de estructurar el proyecto de integración más ambicioso de América Latina, de incluir a 455 millones de habitantes y 80 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) regional”, agregó el funcionario (China, Agencia Xinhua, “Avance sudamericano hacia libre comercio regional”, 7/4/04).

En una editorial, el **diario argentino Clarín** enmarcó este acuerdo en las discusiones en torno al ALCA. Al respecto evaluó que “se espera que el acuerdo con el CAN fortalezca la posición de los países de la región en las tratativas por el ALCA. Este aspecto debe, no obstante, ser relativizado por la presencia de Colombia, un país que en la actualidad está fuertemente alineado con los Estados Unidos y porque en la actualidad el elemento determinante de las negociaciones no es la relación de fuerza entre el país del norte y los sudamericanos, sino la negativa del primero a reducir los subsidios agrícolas” (Argentina, Clarín, Editorial, “El Mercosur, con la Comunidad Andina”, 9/4/04).

Visita del Canciller Mexicano a los Países Miembros del MERCOSUR:

El Secretario de Relaciones Exteriores de México, **Luis Ernesto Derbez**, realizó, entre los días 12 y 16 de abril, una gira por los países miembros del MERCOSUR.

En su paso por Brasil fue recibido por el Presidente Luiz Inácio Lula da Silva y por el canciller, Celso Amorim, entre otros.

Durante su estadia, el ministro **Derbez** se encargó de puntualizar el apoyo incondicional de su país a Brasil en la disputa que éste mantiene con los EUA por la firma de un protocolo adicional al Tratado de Tlatelolco, que permitiría inspecciones sorpresivas de sus centros nucleares.

Al mismo tiempo, apoyó la propuesta que Brasil y Argentina realizaron ante el FMI para que las inversiones en infraestructura no sean consideradas como gastos en sus presupuestos.

Al finalizar la visita, **Amorim** y **Derbez** emitieron un extenso comunicado conjunto (MRE, ACS, Nota N° 152, “Comunicado Conjunto do Ministro das Relações Exteriores do Brasil e do Secretário das Relações Exteriores do México”, 13/4/04), en el que se destacan los siguientes puntos:

- 1) creación de una Comisión Binacional que incorpore todos los grupos de trabajo bilaterales actualmente existentes. El objetivo de ello es el fortalecimiento e impulso del marco institucional de las relaciones bilaterales;
- 2) manifestaron su satisfacción por la intensificación del intercambio cultural y académico entre ambos países;
- 3) reiteraron su interés en iniciar acciones de cooperación técnica, científica y tecnológica;

- 4) reafirmaron la importancia que para ambos gobiernos tiene la integración latino americana, e intercambiaron información sobre los diferentes procesos de integración en desarrollo;
- 5) coincidieron en resaltar la importancia que sus países le atribuyen al multilateralismo y a la necesidad de que las relaciones internacionales sean pautadas por el estricto respeto de las normas de la Carta de las Naciones Unidas y, en el ámbito regional, de la Organización de Estados Americanos y otros instrumentos de derecho internacional;
- 6) en materia de seguridad regional, expresaron la necesidad de impulsar el pleno cumplimiento de la Declaración sobre Seguridad en las Américas, adoptada en México, en octubre de 2003;
- 7) en materia comercial, se congratularon por el inicio de las negociaciones para ampliar el ACE-53 y manifestaron interés en negociar y concluir un Acuerdo de Libre Comercio entre el MERCOSUR y México. Al mismo tiempo, coincidieron en la necesidad de hacer avanzar la Ronda de Doha, en el marco de la OMC, para lo cual resulta de importancia la actuación de ambos países en el G-20 a fin de promover, en coordinación con el Grupo de Cairo, un comercio internacional verdaderamente libre y exento de distorsiones. Por último, reafirmaron el objetivo de intensificar el entendimiento y la coordinación entre las delegaciones de ambos países en el proceso negociador del ALCA, con vistas a un acuerdo equilibrado, que propicie la ampliación del comercio hemisférico y sea satisfactorio para todos los países involucrados, y que contemple la facultad de los participantes de implementar sus propios modelos de desarrollo.

Recordemos que México ha sido –junto con Canadá y Chile- un sólido aliado de los EUA en las negociaciones del ALCA, propiciando un acuerdo ambicioso y amplio en los 9 temas sujetos a negociación. Por lo que no queda claro si la referencia a “un acuerdo equilibrado” es una concesión retórica a Brasil o implica una aceptación de su postura y, por tanto, una moderación de sus pretensiones originales. El tiempo lo dirá.

En cuanto a la integración con el MERCOSUR, el **canciller Derbez** remarcó, durante toda su gira, la voluntad de su país de integrarse –como socio pleno- al bloque regional, ya que para México, *“además de Estados Unidos -por nuestra posición geográfica-, el otro socio prioritario es América Latina y dentro de ella, el MERCOSUR”* (Chile Invertia, “México considera al MERCOSUR ‘socio estratégico’”, 13/4/04).

Nótese que el funcionario mexicano habló de incorporarse como “socio pleno” y no como Estado asociado. La diferencia es trascendental ya que en el primer supuesto, México debería aceptar, a libro cerrado, lo que se conoce como el “patrimonio histórico” del MERCOSUR (compuesto por los tratados y los centenares de reglamentos ya firmados), lo que lo obligaría a abandonar su sistema de aranceles, adoptando en su reemplazo la Tarifa Externa Común (TEC) del bloque. Y esto, además de las fuertes repercusiones políticas que traería aparejado, implicaría poner en riesgo la continuidad de los Tratados de Libre Comercio ya suscritos con terceros

países (actualmente México tiene vigentes 32 acuerdos de este tipo con diferentes países y bloques regionales).

Más allá de estos inconvenientes propios de México, es indudable que a Brasil no le entusiasma la incorporación de este país como socio pleno del bloque, ya que diluiría en parte su fuerte influencia como líder regional y pondría en crisis su estrategia de expansión regional sintetizada en la idea de la Comunidad Sudamericana de Naciones, en la que, como el mismo nombre lo indica, no entra México.

Por lo tanto, si las negociaciones avanzan, es probable que sea como miembro asociado, al mismo nivel que Chile, Bolivia y Perú. El panorama quedará más claro en julio, cuando el presidente **Vicente Fox** visite Buenos Aires para asistir a la Cumbre de Mandatarios del MERCOSUR, oportunidad en la que, por otra parte, Brasil se hará cargo de la presidencia pro tempore del bloque.

Visita del Canciller Brasileiro a Guatemala:

Los días 22 y 23 de abril, el canciller brasileiro **Celso Amorim** realizó visita oficial a la ciudad de Guatemala.

El principal propósito de la visita fue asistir, el día 23, a la reunión de cancilleres de Centroamérica y Belice.

Al finalizar este encuentro los cancilleres emitieron un Comunicado Conjunto, del que resulta pertinente rescatar lo siguiente:

- 1) establecieron un Mecanismo de Diálogo Político y de Cooperación entre Brasil y los países miembros del Sistema de Integración Centro-Americana (SICA), que se orientará a profundizar las consultas sobre la situación internacional y regional, las relaciones entre las partes y otros temas de interés común. Estará integrado por el ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil y por el Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores del SICA, que deberán celebrar por lo menos una reunión cada dos años, las que tendrán lugar, en forma alternada, en Brasil o en uno de los países que integran este bloque regional.
- 2) la invitación efectuada por Amorim –y acordada previamente con la presidencia del bloque- de iniciar, lo antes posible, conversaciones para negociar un Acuerdo de Libre Comercio entre el MERCOSUR y América Central, lo que fue acogido positivamente por los ministros centroamericanos, acordando realizar las consultas pertinentes.

En declaraciones a la prensa, **Celso Amorim** manifestó que *“la idea general es –como lo hicimos con la Comunidad Andina- tener un acuerdo de libre comercio, porque ya intentamos en el pasado un acuerdo de preferencias, los que quedan siempre muy limitados”* (Ecuador, La Hora, “Centroamérica explora con Brasil posibilidad de TLC con el MERCOSUR”, 23/4/04). Este acuerdo tendría en cuenta las asimetrías existentes entre las diferentes economías.

Este tratado no sería “para excluir la integración latinoamericana como un todo, pero sí para hacer la integración como algo concreto y no algo puramente retórico”, agregó Amorim (Chile, Invertia, “Brasil propondrá la firma de un TLC entre el MERCOSUR y los países”, 23/4/04).

Del lado centroamericano, la canciller de El Salvador, **María Eugenia Brizuela de Ávila** celebró “el ofrecimiento de Amorim y la apertura consecuente que esto traería para la generación de empleo y el combate a la pobreza”, pero aclaró que la prioridad principal del SICA es el Tratado de Libre Comercio con los EUA (El Salvador, El Mundo, “Brasil abre puertas a C.A.”, 24/4/04).

Por su parte, el anfitrión, el canciller guatemalteco, **Jorge Briz**, manifestó que “esto es un mensaje claro de hacia dónde va Centroamérica. Definitivamente, vamos hacia Suramérica, porque ahí podemos tener mucho comercio y cooperación” (El Salvador, El Mundo, “Brasil abre puertas a C.A.”, 24/4/04).

Conclusión:

A pesar de las voces que desde el desenlace en Trinidad y Tobago (octubre de 2003) vienen alertando el aislamiento de Brasil y del MERCOSUR en materia comercial, este bloque avanza en sus acuerdos bilaterales tan o más rápido que los EUA. Incluso podría terminar el año firmando con la UE uno de los acuerdos comerciales más trascendentes e importantes de los que se tenga memoria.

Así y todo, tal como se encargó de recordarlo el canciller Amorim, el futuro de los países en desarrollo depende más de lo que se avance en concreto en la Ronda de Doha y en las relaciones comerciales que puedan construir entre ellos, que en este tipo de acuerdos bilaterales con los países ricos.

Por último habrá que ver cómo evoluciona la crisis energética en la Argentina y las consecuencias que tendrá en la consolidación interna del bloque y de este país con los Estados asociados.

MAYO 2004

INTRODUCCIÓN:

En esta oportunidad, relataremos cómo fue que finalmente, los dos únicos seres optimistas en torno a la posibilidad de llegar a enero de 2005 con un acuerdo sobre el Alca -los co presidentes del CMC, el norteamericano **Peter Allgeier** y el brasilero **Adhemar Bahadian**- se convencieron de lo contrario.

Al mismo tiempo, haremos un breve repaso del estado en que se encuentran las negociaciones de los Tratados de Libre Comercio que los EUA están negociando bilateralmente con diferentes países o grupo de países de Latinoamérica. El panorama es altamente preocupante.

En cuanto al Mercosur, nos referiremos a la decisión de los gobiernos de Argentina y Brasil de integrar la nueva Misión militar a Haití y su posible impacto político en la región. Al mismo tiempo, mencionaremos los avances en torno a la negociación con la Unión Europea por un acuerdo de libre comercio.

ALCA:

El 3 de mayo se reunieron, en Washington DC, los co presidentes del Alca, el norteamericano **Peter Allgeier** y el brasilero **Adhemar Bahadian** con el propósito de intentar reanudar las negociaciones luego del estrepitoso fracaso de Puebla y el nulo progreso en las reuniones informales llevadas a cabo en Buenos Aires entre marzo y abril.

Luego de la reunión, **Bahadian** afirmó que *“no soy de decir estas cosas, pero estoy más optimista y el ambiente está mejorando. Avanzamos en todos los puntos que estaban pendientes y llegamos a un texto que someteremos, ahora, a [nuestros respectivos] cancilleres”* (Brasil, O Estado de São Paulo, “Zoellick admite: Alca pode não sair em 2005”, 04/05/2004).

Esta afirmación contrasta con el primer reconocimiento público que, simultáneamente, realizó el responsable del USTR norteamericano, **Robert Zoellick** en cuanto a que el Alca podía no salir dentro del plazo previsto. Estas declaraciones amargaron profundamente al ministro de Agricultura de Brasil, **Roberto Rodrigues**, uno de los más fervientes impulsores del Alca dentro de la Administración Lula.

Un dato que no puede pasar desapercibido por la envergadura de los personajes involucrados fue la reunión realizada el 7 de mayo, en Caracas, entre el presidente **Hugo Chávez** y el titular de la Comisión de Representantes Permanentes del Mercosur, el argentino **Eduardo Duhalde**.

Luego de destacar los esfuerzos por *“acariciar el sueño de la unidad sudamericana y latinoamericana”* del presidente venezolano, **Duhalde** se despachó afirmando que *“en realidad el Alca no nos conviene para nada y tenemos que juntarnos para tener*

fuerza. Estados Unidos no le plantea a nadie integración; sólo quiere comerciar, que sus empresarios puedan vender sin obstáculos lo que producen” (Argentina, La Nación, “Duhalde, junto a Chávez, criticó el proyecto del Alca”, 8/5/04).

Según **Duhalde**, no nos conviene porque “los cuatro países del Mercosur somos una potencia en materia agropecuaria, es nuestra principal fuente de ingreso, entonces, cuando nos dicen que nos integremos al Alca, les preguntamos qué pasa con estos rubros agropecuarios. Nos quieren invadir con productos industriales, pero no se tiene en cuenta en lo que somos competitivos; no solo en materias primas, sino en todo tipo de alimentos, entonces, la cosa va mal para nosotros” (Paraguay, ABC Color, “Subsidio agrícola de EE.UU. es inconsistente, afirman”, 14/5/04).

Así las cosas, el 21 de mayo volvieron a reunirse los co presidentes en Washington DC. La reunión fracasó estrepitosamente a raíz del inesperado anuncio de EUA de que varios productos agrícolas de interés de Brasil y el Mercosur, corrían el riesgo de jamás tener “tarifa cero” en el mercado norteamericano.

Para **Adhemar Bahadrian** se trata de “una novedad ruin, grave, seria e inesperada. Tenemos que repensar el título de este Alca, pues se está tornando un acuerdo de reglas cada vez más vinculadas a problemas que no tienen nada que ver con el libre comercio. Tuvimos la ingrata y triste sorpresa de saber que los temas relacionados con la agricultura continúan causando problemas para los EUA” (Brasil, Folha de São Paulo, “Reunião fracassa e Brasil vê Alca distante”, 22/5/04).

“En el fondo, los avances hechos hasta aquí fueron meramente cosméticos. Lo ruin es que conforme esta nueva propuesta de los EUA las negociaciones de acceso a mercado pasarían a ser simbólicas, pues varios productos quedarían fuera de la lista. Los acuerdos bilaterales de EUA están tornando imposible un acuerdo en el Alca. Esta nueva iniciativa apenas consolida el proteccionismo de su política agrícola”, preciso **Bahadrian** (Brasil, O Globo, “Alca: EUA voltam a restringir produto agrícola”, 22/5/04).

Del lado norteamericano, **Peter Allgeier** reconoció que la nueva prioridad de su país es cerrar acuerdos bilaterales con la mayor cantidad de países de la región.

En este estado de situación, es evidente que debemos centrar nuestra atención en estos procesos de negociación de Tratados de Libre Comercio (TLC) que los EUA están llevando adelante con Centroamérica, por un lado, y con Colombia, Ecuador y Perú, por el otro.

En cuanto al **TLC de EUA con Centroamérica** (Costa Rica, Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua) las negociaciones culminaron en el mes de enero y el pasado 28 de mayo, los gobiernos firmaron el acuerdo respectivo, en la sede de la OEA.

Ahora resta la adhesión de República Dominicana, que viene más rezagada en las negociaciones, y luego cada gobierno debe enviar a sus respectivos parlamentos el texto del tratado para su ratificación. Mientras esto no suceda, el tratado no tiene valor.

Las aprobaciones parlamentarias vienen complicadas. Incluso en los EUA, donde muchos parlamentarios se niegan a hacer concesiones, por mínimas que éstas sean, en cuestiones agrícolas.

Para todo aquel que quiera profundizar sobre las lesivas condiciones que este TLC impone al pueblo centroamericano recomendamos leer el trabajo publicado por el **Institute for Agriculture and Trade Policy**, IATP en su "Trade Observatory" (www.tradeobservatory.org).

Básicamente podemos señalar las siguientes cuestiones: 1. Amplia el campo de protección de la propiedad intelectual, más allá de lo establecido en la OMC, lo que favorece la posición legal de las compañías biotecnológicas (Monsanto, entre otras); 2. Oculta datos ambientales y de salud al permitir que las compañías agroquímicas no hagan públicos los datos de prueba para obtener una patente; 3. Limita las acciones de los gobiernos en contra de prácticas ilegales de comercio transnacional; 4. Discrimina en contra del Comercio Justo; 5. Prohíbe establecer salvaguardas para la seguridad alimentaria, aun ante bruscos incrementos de importación y ante casos de dumping por parte del país exportador; 6. EUA puede compensar –a discreción- a los exportadores centroamericanos de azúcar en lugar de ofrecer acceso libre de impuesto a su mercado; 7. Les da derecho a las corporaciones a demandar a los gobiernos cuando estimen que las regulaciones de éstos, por ejemplo en materia ambiental, las privan del valor potencial de sus inversiones.

En cuanto al **TLC entre EUA y los países de la Comunidad Andina de Naciones** (sin Bolivia ni Venezuela), las negociaciones comenzaron el 18 de mayo.

En un primer momento, EUA anunció que primero empezaría negociando con Colombia y luego seguiría con Ecuador y Perú. Pero las necesidades de los abyectos presidentes Lino Gutiérrez y Alejandro Toledo pudieron más, para desgracia de sus respectivos pueblos.

Bolivia ingresaría en una segunda etapa aunque resulta improbable que la situación interna boliviana permita al gobierno Mesa iniciar las negociaciones en el corto plazo.

En términos generales este tratado no es muy diferente al negociado con los países centroamericanos, aunque quizás, la importancia estratégica que para los EUA tiene Colombia puede darle a éste alguna ventaja en las negociaciones.

De cualquier manera, resulta interesante resaltar que, según lo consigna **Rodrigo Pardo** (defensor del TLC), *"desde hace más de diez años, la mayor parte de las mercancías colombianas ingresan a Estados Unidos sin arancel"* (Colombia, El Tiempo, "Arrancó la negociación", 20/5/04).

Cabe preguntarse, entonces, ¿qué fines persiguen los EUA y el gobierno Uribe al avanzar en negociaciones que pocos "beneficios nuevos" traerían al pueblo colombiano? Huelga la respuesta.

Conclusión:

La reunión de los co presidentes del Comité de Negociaciones Comerciales del Alca confirma los pronósticos que venimos vertiendo en nuestros informes: **el Alca está muerto**, al menos en las 2 versiones conocidas.

Ahora la atención hay que centrarla en los acuerdos comerciales con Centroamérica y la CAN less.

De prosperar estas negociaciones, los EUA tendrían acuerdos de libre comercio de diferente magnitud con 12 países del continente americano, lo que sin duda, aumentaría la dependencia política y económica de estos países con aquél.

Así, toda tonelada extra que los países latinoamericanos puedan exportar a los EUA como consecuencia de estos acuerdos traerá aparejada miles de toneladas de miseria para sus pueblos.

Para el Mercosur significaría una valla importante en su pretensión de extenderse y lograr la conformación de una verdadera Comunidad de Naciones Sud o Latinoamericana, al estilo de la Unión Europea.

MERCOSUR:

Envío de tropas a Haití:

El 30 de abril de 2004, el **Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas**, en base al Informe del Secretario General, **Kofi Annan**, sobre la situación interna en Haití (Centro de Documentación de las Naciones Unidas, Informes Secretario General, S/2004/300, www.un.org/spanish/documents/), y “*observando que existen obstáculos para la estabilidad política, social y económica de Haití y determinando que la situación de Haití sigue constituyendo una amenaza a la paz y la seguridad internacionales de la región*”, aprobó la **Resolución 1542** mediante la cual dispuso la creación de “*la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), fuerza de estabilización solicitada en la resolución 1529 (2004), por un período inicial de seis meses, con la intención de prorrogarla, por nuevos períodos*” (Centro de Documentación de las Naciones Unidas, Resoluciones Consejo de Seguridad, S/RES/1542 (2004), www.un.org/spanish/documents/), solicitando que la autoridad de la Fuerza Multinacional Provisional (FMP) sea traspasada a la MINUSTAH el 1° de junio de 2004.

De acuerdo a lo que surge del Informe y la Resolución citados, la MINUSTAH se conforma de un **componente civil**, integrado por un máximo de 1.622 miembros de la policía civil, incluidos 872 asesores; y un **componente militar** que constará de un máximo de 6.700 efectivos, entre oficiales y tropas.

El Punto 7 de la Resolución 1542 establece que, en el marco del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, la MINUSTAH tiene mandato para: 1. establecer un

entorno seguro y estable en el que se pueda desarrollar el proceso político y constitucional en Haití; 2. apoyar el proceso constitucional y político y de reconciliación nacional que se han puesto en marcha; 3. promover y proteger los derechos humanos, particularmente los de las mujeres y los niños, asegurando la responsabilidad individual por los abusos de los derechos humanos y el resarcimiento a las víctimas.

También deberá actuar facilitando el suministro y coordinación de la asistencia humanitaria, y el acceso de las organizaciones humanitarias a la población necesitada, prestando especial atención a los sectores más vulnerables, particularmente mujeres y niños (punto 9).

Todo ello en forma coordinada con la OEA y la CARICOM (punto 6) y con las autoridades del país en todos sus niveles (nacional, regional y local).

El estatuto que regirá el accionar de la fuerza militar deberá ser concertado entre las autoridades de Haití y el Secretario General, dentro de los 30 días de aprobada la Resolución 1542. Hasta que ello no suceda, se aplicará provisionalmente el modelo de acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas del 9 de octubre de 1990 (A/45/594) (punto 11). O sea que los integrantes del componente militar tendrán inmunidad de jurisdicción penal absoluta, sometiéndose a la exclusiva jurisdicción de sus respectivos Estados nacionales.

Esta Misión así como cualquier otro organismo, programa y fondo de las Naciones Unidas presentes en Haití estarán bajo la autoridad de un Representante Especial del Secretario General (RESG) (punto 3). El componente militar estará subordinado a dicho representante por vía de un Comandante de la fuerza. Esta comandancia estará a cargo de Brasil en la persona del **General de Brigada Américo Salvador de Oliveira** (comandante de la Escuela de Perfeccionamiento de Oficiales con sede en Río de Janeiro, RJ).

Por último, el Punto 15 de la Resolución, *“exhorta a los Estados Miembros a que proporcionen ayuda internacional cuantiosa para atender las necesidades humanitarias en Haití y proceder a la reconstrucción del país (...) y en particular a los [Estados] de la región, a que presten el apoyo adecuado a las medidas adoptadas por los órganos y organismos de las Naciones Unidas”*.

Sin embargo, la Resolución no precisa cómo ni quiénes serán los responsables de garantizar la ayuda humanitaria ni la asistencia médica y social de la población.

Si bien la Resolución del Consejo de Seguridad fijó un plazo inicial de 6 meses para la MINUSTAH, lo cierto es que en su Informe, el Secretario General fue muy claro al recomendar que *“la misión se establezca por un período inicial de 24 meses (...) posteriormente por períodos subsiguientes de 12 meses, con exámenes periódicos de la mezcla apropiada de los diferentes componentes y de la prioridad asignada a sus múltiples esferas de actividad”* (punto 71).

Es más, el “componente militar se necesitaría hasta que se celebren elecciones libres e imparciales y, posteriormente, durante un período de tiempo adecuado” (punto 107). De acuerdo a lo acordado por las fuerzas políticas y sociales locales (con excepción del partido del derrocado Presidente Aristide, *Fanmi Lavalas*) las elecciones municipales, parlamentarias y presidenciales se celebrarían antes de diciembre de 2005 y el presidente electo juraría recién el 7 de febrero de 2006 (punto 18 del Informe citado).

Por lo tanto, **habrá tropas extranjeras en Haití, como mínimo, por dos años más**, lo que no implica necesariamente, que todos los países que comprometieron el envío de tropas por estos primeros 6 meses, permanezcan todo ese tiempo.

De acuerdo a la información que se pudo recoger, ya comprometieron su colaboración en este terreno, Brasil con 1200 efectivos, Chile con 584 y Argentina 450. También enviarían tropas Paraguay, Uruguay, Perú y algunos países centroamericanos y del Caribe. No quedá claro si permanecerán tropas de EUA, Francia y Canadá, que integraron la Fuerza Multinacional Provisional dispuesta por el Consejo de Seguridad, de marzo a mayo de 2004 (Resolución 1529 –S/RES/1529 (2004)).

En el caso de Argentina, al cierre de este informe resta la aprobación parlamentaria del envío de tropas, aunque es muy probable que el gobierno Kirchner lo logre sin mayores dificultades.

Uno de los puntos que más debate suscitó tanto en Brasil como en Argentina fue determinar si el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, marco jurídico bajo el cual actuará la MINUSTAH, habilitaba a la Misión a llevar a cabo acciones para “imponer la paz” o solo se debía limitar a “mantener la paz”. La diferencia radicaría en que, en el primer caso, el componente militar asumiría una actitud activa y en el segundo, simplemente defensiva y de resguardo del “orden establecido” y de la vida de civiles amenazados.

Este ha sido un punto de especial interés del gobierno argentino, que en su proyecto de ley se esfuerza por recalcar que la misión del “componente militar” es “mantener la paz”, aunque al mismo tiempo reconoce que una de sus tareas es “asistir en el restablecimiento (...) del orden público a través del suministro, entre otros, de apoyo operacional a la Policía Nacional Haitiana y al Servicio de Guardacostas” (punto 2,c,iii del Anexo al Mensaje PEN N° 639).

Para aclarar un poco el asunto, alcanza repasar los documentos ya citados. Según el Informe del Secretario General, la “presencia internacional tendría que proporcionar un mecanismo de seguridad que permitiera al Gobierno de Haití restablecer la seguridad pública y promover un sentimiento de seguridad entre la población” (punto 27). Para ello, el Consejo autorizó a la Misión a ayudar al Gobierno de transición a: -supervisar, reestructurar y reformar la Policía Nacional; -desarmar a la población, particularmente a todos los grupos armados irregulares; -prestar asistencia en el restablecimiento y mantenimiento del Estado de derecho, la seguridad y el orden públicos, ofreciendo apoyo operacional a la Policía Nacional y al Servicio de

Guardacostas; -proteger al personal, los servicios, las instalaciones y el equipo de las Naciones Unidas y la seguridad y libertad de circulación de su personal; -proteger a los civiles sobre los cuales se cierna una amenaza inminente de ataque físico (punto 7).

En pocas palabras, **la MINUSTAH está autorizada a hacer uso de la fuerza y a colaborar operacionalmente con las autoridades locales para restablecer (lo que debe leerse, llegado el caso, como imponer) el orden**, lo que implica serios riesgos de pérdida de vidas tanto de la población local como de soldados de la Misión.

Aun así, es oportuno recordar que históricamente las tropas de la ONU con fuerte presencia multilateral, se han comportado con respeto por la vida de la población civil, evitando ejercer de “fuerzas de ocupación”.

Para los gobiernos de Argentina, Brasil y Chile el envío conjunto de tropas a Haití, es –según palabras del ministro de Defensa brasilero, el diplomático de carrera **José Viegas Filho-** *“un hito de acción cohesionada en el área de defensa”* ya que *“es la primera vez que hay una fuerza de manera predominante sudamericana”* con presencia de todos los Estados Miembros del Mercosur (Argentina, La Nación, “Brasil cree que con el envío de tropas a Haití se refuerza el Mercosur”, 20/05/04).

Adicionalmente para Brasil, estar a cargo del conjunto de las tropas militares resulta un estímulo para su vocación de líder regional.

Conclusión:

La situación social de Haití es sumamente alarmante y preocupante. Según el Informe del Secretario General de la ONU, el 52% de los 8,5 millones de habitantes se encuentra por debajo de la línea de pobreza. Las mujeres haitianas, en particular, viven en condiciones humanitarias precarias, sin cuidados de salud reproductiva y padeciendo la violencia de los hombres. La mortalidad materna e infantil es la más alta del hemisferio occidental y una de las más altas del mundo. La malnutrición crónica afecta al 51% de la población y 2/3 partes de los niños menores de 5 años sufren anemia. El ausentismo escolar ronda el 50% en los varones y el 40% en las niñas. 2000 niños son “traficados” fuera del país. La exposición de los niños a la violencia y su explotación como sirvientes domésticos así como la violencia sexual hacia ellos ha sido amplia y ha aumentado. El SIDA provoca, según se estima, 30.000 muertes anuales, y ha dejado huérfanos a 200.000 niños. Entre los jóvenes de 14 a 24 años, el 5% de las mujeres y el 4,1% de los varones están infectados con el HIV.

Se calcula en 15.800 los rebeldes a ser desarmados, mucho de los cuales controlan varias regiones del país. La delincuencia –raptos, robos a mano armada y secuestro de automóviles- ha aumentado durante el período de transición y preocupa cada día más ya que las fuerzas de seguridad del Gobierno de transición se han mostrado incapaces de garantizar la seguridad de la población.

Todo esto agravado por la grave escasez de electricidad, el considerable aumento de precio de los alimentos básicos, especialmente el arroz y las recientes inundaciones que dejaron 30 mil afectados y más de 2 mil muertos.

Ante esta gravísima situación, la comunidad internacional, particularmente Latinoamérica no puede mantenerse indiferente, por lo que debe involucrarse activamente, llevando adelante un trabajo que demandará años, cuyo costo debe ser soportado por las naciones desarrolladas y los organismos multilaterales de crédito. Especialmente Francia y los EUA, que a lo largo de la historia han contribuido a crear esta situación.

Así lo reconoció el canciller brasileiro **Celso Amorim** al afirmar que *“el deseo brasileño es el que no haya sólo la participación en seguridad, lo que puede ser importante para la transición, sino en la verdadera reconstrucción y desarrollo de esa nación”* (Brasil Agora, “Brasil desea mayor participación internacional en reconstrucción de Haití”, 06/05/04).

Sin embargo, hasta el momento los Estados se han mostrado más proclives a enviar tropas, con buena parte de los gastos cubiertos por la ONU, que en asumir compromisos materiales para atacar las causas que llevaron a esta situación. Así lo hizo constar el Secretario General de la OEA, **César Gaviria**, en su Informe al Consejo Permanente de la Organización del 17/05/04, al afirmar que *“los recursos suministrados por los contribuyentes de forma voluntaria para cumplir con el mandato de la Misión Especial [de la OEA] fueron proporcionalmente escasos, difíciles de prever y se suministraron de manera poco sistemática, lo cual hizo imposible la planificación e implementación”* (Punto 30 del Informe del Secretario General sobre las actividades de la OEA relacionadas con Haití del 11 de marzo al 13 de mayo de 2004, OEA/Ser.G CP/doc.3896/4 corr.1).

En este sentido sería de esperar que, en breve, los gobiernos del continente anuncien medidas concretas de ayuda al pueblo haitiano, financiadas por los países desarrollados y los organismos multilaterales de crédito. Que junto con las tropas envíen alimentos, medicamentos y un ejército de médicos, enfermeras, asistentes sociales, activistas humanitarios, educadores, etc. que permanezcan en el lugar al menos por 2 años. De lo contrario el solo envío de tropas puede terminar siendo más un problema que una solución tanto para Haití como para los países involucrados. Máxime teniendo en cuenta que las intervenciones militares extranjeras, particularmente de los EUA y Francia, han sido la regla y una de las causas principales de la desestabilización política y la miseria económica de este país caribeño.

Por último, cabe preguntarse cuál ha sido la razón que llevó a EUA y Francia, con serios intereses económicos y políticos en juego, a retirarse casi por completo de la escena, permitiendo ahora el ingreso de nuevos contingentes predominantemente latinoamericanos, bajo el mando militar nada menos que de Brasil.

¿Será una manera de hacerle pagar a Brasil el costo de su vocación de “líder regional”? ¿querrán que la presencia latina permita “blanquear” su actuación previa

a la forzada renuncia del cuestionado aunque legítimo gobierno del Presidente Aristide y lo que es peor, que los latinoamericanos nos ensuciemos las manos con sangre haitiana?

Está claro que ni el gobierno de Lula ni el gobierno de Kirchner tienen vocación por comportarse como “fuerza de ocupación”. Sin embargo, la línea que separa a ésta de una fuerza con mandato para “restablecer el orden” es muy sutil y, en gran medida dependerá de cómo perciban la situación las fuerzas locales y de cuánto colaboren estos países en paliar la situación de miseria descrita.

Acuerdo MERCOSUR – Unión Europea:

Dos días después de la incorporación de 10 nuevos estados a la Unión (lo que suma un total de 25), comenzó, en Bruselas, la **XIII Reunión del Comité de Negociaciones Birregionales Mercosur-Unión Europea (CNB)**, con el propósito de avanzar en el intercambio escrito de ofertas, luego de que la UE se negara a hacerlo en la reunión de abril celebrada en Buenos Aires.

Previo a la reunión el **presidente Lula** se encargó de precisar el objetivo político de estas negociaciones para su país: *“Vamos a intentar consolidar este [acuerdo] para facilitar la discusión de Brasil en el ALCA para que no quedemos subordinados a la presión de los intereses económicos de los EUA, y que, en cambio, podamos discutir el ALCA en función de los intereses de nuestra agricultura y de nuestra industria”* (Brasil, Jornal do Brasil, “Brasil usará acordo com Europa para resistir na ALCA”, 01/05/04).

Por su parte, el canciller **Celso Amorim** no escondió la insatisfacción del MERCOSUR con la postura adoptada por los europeos en abril, sin perjuicio de lo cual se mostró optimista en llegar a un acuerdo en la fecha acordada (octubre 2004).

Sin embargo, durante los tres primeros días de negociación, los europeos mantuvieron su estrategia de esconder su oferta al tiempo que presionaban al MERCOSUR para que mejorara la suya en las áreas de servicios, compras gubernamentales e inversiones.

Este hecho llevó al embajador brasileiro ante la UE y jefe de la delegación de su país, **José Alfredo Graça Lema**, a acusar que *“está faltando transparencia sin la cual no se puede tomar decisiones. Para comenzar el ‘toma y daca’, que es la fase siguiente, es preciso que todas las ofertas estén sobre la mesa”* (Brasil, O Globo, “MERCOSUR e UE ainda longe de acordo”, 04/05/04).

De esta manera las negociaciones parecían entrar en un círculo vicioso ya que mientras la Unión Europea no divulgaba íntegramente su propuesta en el área agrícola, argumentando que precisaba antes tener una señal de que ella iba a ser aceptada por el MERCOSUR, éste respondía, con toda lógica, que para saber si era aceptable, previamente necesitaba conocerla.

Pero aquí no terminó todo ya que otro punto de la estrategia europea fue generar divisiones en el interior del bloque sudamericano, aprovechando que Argentina, durante los '90, liberalizó su sector de servicios, sobre todo en telecomunicaciones y financieros (que son de particular interés de los europeos) y que en materia de inversiones tiene, al igual que Uruguay y Paraguay, una política flexible y garantizadora de las pretensiones de las multinacionales europeas. De esta manera intentaba poner a Brasil en la disyuntiva de mejorar su oferta en estos rubros o arriesgarse a crear una crisis hacia el interior del bloque sudamericano.

En un primer momento, según los informes realizados *in situ* por **Adhemar S. Mineiro** de la **Alianza Social Continental**, tanto el negociador argentino, **Martín Redrado** como los negociadores del Uruguay y Paraguay cayeron en este peligroso juego. El primero al reunirse a solas con el Comisario Jefe de la delegación europea, cuando el acuerdo del bloque era que siempre se reunirían de a cuatro. Los tres al aliarse con los europeos y contra Brasil al momento de discutir el capítulo sobre inversiones.

Finalmente, los europeos presentaron parcialmente una propuesta mejorada en el campo agrícola, que contempla, por primera vez, un listado de 295 productos agrícolas procesados (PAPs) que serían sometidos a un proceso de rebaja de aranceles en un plazo de diez años; 90 productos que gozarían de preferencia arancelaria (o sea pagarían la mitad de la tarifa cobrada al resto del mundo); y 60 productos cuyo plazo para la eliminación de tarifas pasó de "indefinido" a "hasta máximo de 10 años". En total 445 líneas tarifarias, o sea la mitad de los productos que, a comienzo de las negociaciones, la UE ubicaba en la lista como "sensibles" y, por lo tanto, no sujetos a negociación.

Dentro de los 295 PPs se incluyen chocolates, lácteos, café soluble, pastas, productos de confitería y más de cien cortes diferentes de carne, lo que implica que, en rigor no se trata de 295 productos diferentes, ya que un solo producto, en diferentes versiones, concentra más de dos tercios del total ofrecido.

Según datos del Ministerio de Agricultura y de la Confederación de Agropecuarios (CNA) de Brasil, los ofrecimientos de apertura de mercado ya ofrecidos por la UE significarían para el Mercosur un aumento de sus exportaciones a dicho continente de U\$S 1,7 billones por año. Según datos de la UE, con esta nueva propuesta se estarían adicionando U\$S 1,25 billones más.

Esta oferta fue bien recibida por el MERCOSUR. Para el embajador **José Alfredo Graça Lima** *"este gesto de la UE es una señal importante... Vamos ahora analizar el tema y presentar una propuesta de contra reciprocidad"* (Brasil, O Estado de São Paulo, "UE sorprende Mercosul con novas propostas", 06/05/04).

Para **Martín Redrado** se trata de *"un gesto que deja espacio para trabajar"*. Sin embargo, aclaro, el programa de desgravación no conformó al MERCOSUR, que pedirá una ampliación de las rebajas arancelarias (Argentina, Clarín, "Europa entorna su puerta a los alimentos del MERCOSUR", 06/05/04).

Pero el panorama no es tan alentador ya que la Unión Europea condicionó su propuesta a obtener de parte del MERCOSUR reciprocidad total y los mismos plazos de desgravación, lo cual es imposible que suceda. Igualmente, habrá que ver cómo evoluciona este punto de la negociación y qué repercusiones tiene hacia el interior de la UE, donde hay fuertes resistencias en Francia, Italia, Irlanda, Grecia y la recientemente incorporada Chipre en avanzar en estos temas.

Al mismo tiempo, la UE sigue presionando para lograr una abertura del bloque en servicios, inversiones y compras gubernamentales, temas que el MERCOSUR, particularmente Brasil, rechaza con energía.

En servicios, los europeos reclamaron al MERCOSUR que servicios informáticos relacionados con el comercio, las telecomunicaciones y financieros, puedan ser prestados por empresas con sede en Europa y sin representación en territorio sudamericano.

En materia de inversiones, los europeos además de exigir la libre repatriación de dividendos, incluyeron la apertura a sus capitales de cuatro sectores no previstos inicialmente: fabricación de automóviles, agricultura, pesca y minería.

En compras gubernamentales, la UE no acepta que la negociación quede limitada a cuestiones de transparencia como propone el MERCOSUR y sigue reclamando que se le de a sus empresas idéntico tratamiento que a las empresas nacionales y que se les permita participar en las compras estatales y municipales.

Otro problema a resolver es cómo se repartirán hacia el interior del bloque, las cuotas ofrecidas por el MERCOSUR, previéndose una dura negociación entre Argentina y Brasil sobre el particular. A la que se le sumará la discusión en torno a los productos industriales, como textiles, en los que ambos países mantienen serias diferencias desde hace años.

En cuanto a los beneficios económicos que la nueva propuesta europea tendría para el MERCOSUR, el vice canciller argentino, **Martín Redrado** no concuerda con la proyección de U\$S 1,25 billones que realizó la UE, ya que *“cuando se trata de oferta de cuotas, es fácil hacer las cuentas. Si la cuota es de ‘x’ toneladas, basta multiplicar el valor de la tonelada por ‘x’, cuando se trata de reducción de tarifas, para colmo escalonadas, depende de una cantidad de hipótesis que no es serio presentar en números”* (Brasil, Folha de São Paulo, “Oferta agrícola da UE leva Mercosul às cordas”, 07/05/04). En ese sentido, advirtió que la UE al mismo tiempo que baja las barreras comerciales sobre este mercado, puede volver a cerrarlo con exigencias sanitarias o fitosanitarias.

Para el analista **Clovis Rossi**, *“los casi U\$S 3 billones en exportaciones agrícolas adicionales que la UE ofreció al MERCOSUR, colocaron al bloque sudamericano a la defensiva, obligándolo a hacer concesiones en áreas sensibles”* (Brasil, Folha de São Paulo, “Oferta agrícola da UE leva Mercosul às cordas”, 07/05/04).

Conciente de esta situación, **Kart Falkenberg**, uno de los principales negociadores europeos, no dudo en presionar fuerte: *“el tiempo está quedando corto y, si queremos avanzar en las negociaciones, es preciso tener coraje y dar un gran paso”* (O Estado de São Paulo, “UE presiona Mercosul a fazer mais concessões”, 08/05/04).

De cualquier manera, para el especialista del Instituto de Estudios de Comercio y Negociaciones Comerciales de San Pablo, **Marcos Jank**, *“el acuerdo entre la UE y el MERCOSUR ya nació ‘light’, La oferta [europea] es muy tímida”* (Brasil, Folha de São Paulo, “Acordo entre Mercosul e UE deverá ser light”, 12/05/04).

Concluida esta reunión el 7 de mayo, las partes acordaron realizar un intercambio informal de ofertas entre el 19 y el 21 de mayo, de manera tal de llegar con las negociaciones bien avanzadas a la III Cumbre de América Latina y el Caribe - Unión Europea (ALCUE), a realizarse en Guadalajara, México, entre el 27 y 28 de mayo, con la presencia de los jefes de Estado.

Previo ello, el canciller **Celso Amorim** se encargó de marcar su visión sobre el tema en declaraciones al semanario alemán Der Spiegel: *“los europeos hacen rodeos, sus ofertas no son muy transparentes. Pero soy optimista. El acuerdo también tiene un significado político, además de económico: queremos reforzar la multipolaridad... Los negociadores en Bruselas están siempre intentando obtener la máxima ganancia. Pero los ricos precisan sacrificarse más que los pobres”* (Alemania, Der Spiegel, “Os ricos precisam se sacrificar mais”, 17/05/04).

Por su parte, el Comisario de Comercio europeo, el francés **Pascal Lamy** respondió a su modo al afirmar en teleconferencia con periodistas latinos que *“hay distintos niveles de sensibilidad entre los países del MERCOSUR en temas como la apertura de las telecomunicaciones, el transporte, la banca, la pesca y las compras gubernamentales”* (Argentina, La Nación, “MERCOSUR: intereses disímiles”, 20/05/04).

Finalmente, el 21 de mayo las partes se intercambiaron sus ofertas mejoradas. El MERCOSUR amplió su propuesta de desgravación de bienes del 83% al 88%. Por su parte, la UE hizo lo propio ampliando su oferta del 90 al 97% del total de bienes en negociación, pero condicionando dicha ampliación al resultado de las negociaciones en el marco de la Ronda de Doha.

Los bienes que quedarían al margen del pacto serían las máquinas y aparatos eléctricos, el plástico y sus manufacturas, las calderas, máquinas y artefactos mecánicos, la fundición de hierro y acero, celulosa y papel, y el calzado.

La condicionalidad impuesta por la UE se refiere a la ampliación de cuotas para los siguientes productos: maíz, trigo, arroz, carne vacuna, pollos, cerdos, manteca, leche en polvo, queso y bananas.

En servicios, el MERCOSUR amplió considerablemente su oferta, al incluir el sector financiero, seguros, telecomunicaciones, transporte marítimo y servicios profesionales.

En inversiones propone “mayor flexibilidad y seguridad jurídica”. En compras gubernamentales no hay cambios, se mantiene el ofrecimiento de transparencia.

Como era de esperar, ambas partes se quejaron de las ofertas efectuadas por la otra. La UE consideró poco ambiciosa la propuesta del MERCOSUR. Éste, por su parte, rechazó la condicionalidad pretendida por Europa.

Así las cosas, la peregrina idea que algunos funcionarios y analistas esbozaron de anunciar, en la Cumbre de Guadalajara, la fecha en que se firmaría el acuerdo naufragó antes de zarpar.

Como consuelo, los ministros de ambas partes presentes en Guadalajara (Roberto Lavagna y Rafael Bielsa por Argentina; Celso Amorim por Brasil; y Pascal Lamy y Franz Fischler por la Unión Europea) anunciaron que instruyeron a sus negociadores para que concreten un acuerdo en octubre próximo, lo que no es ninguna novedad ya que así se había estipulado hacia fines del año pasado.

Lo cierto es que las conversaciones mantenidas en Guadalajara dejaron entrever que será muy difícil que las negociaciones puedan concluir en octubre.

Por lo pronto los negociadores volverán a sentarse en la mesa de negociación, en Buenos Aires, a partir del 7 de junio.

Conclusión:

“Las negociaciones para la conclusión de un acuerdo de asociación Interregional entre el MERCOSUR y la Unión Europea se encuentran en un momento crucial de definición de compromisos de ambas partes.

“Por este motivo, las organizaciones y movimientos de la región que hacemos la Campaña Contra el ALCA en los países del MERCOSUR queremos hacer pública nuestra preocupación por los riesgos y problemas que involucran compromisos que el bloque viene asumiendo en las negociaciones:

“Las profundas asimetrías económicas y tecnológicas entre el MERCOSUR y la UE, sumadas a las dificultades políticas del primero, pueden producir un acuerdo comercial desigual, donde las supuestas ventajas obtenidas por el lado más débil (...) se tornarían artificiales, si se las compara con las grandes desventajas (...) Un acuerdo de este tipo consolidaría para las décadas futuras las prerrogativas que las multinacionales europeas ya gozan, o nuevas, en detrimento de nuestros intereses nacionales.

“Vemos con preocupación que los países de la región acepten condicionar su oferta de servicios a la mejora de la oferta agrícola europea. Se abre así un precedente que puede llevar a una ampliación inaceptable de los temas en negociación, e indicar que nuestros países estarían dispuestos a entregar a los intereses de empresas y gobiernos europeos, nuevos sectores estratégicos para el desarrollo y bienestar de nuestros pueblos. O reconocer la legitimidad de injustas situaciones que aspiramos a revertir.

“El acceso a los mercados agrícolas europeos es beneficioso para los grandes productores, y no para los pequeños granjeros, que producen para el mercado interno.

“La liberalización intenta garantizar a las corporaciones internacionales una libertad total para la remesa de sus lucros, bloqueando la posibilidad de que los próximos gobiernos regulen la repatriación del capital extranjero relativo a inversiones en estos sectores.

“El entusiasmo y la ‘generosidad’ de la UE pueden estar siendo una maniobra para quebrar [el G-20] y minar las posibilidades de un encaminamiento más justo de las negociaciones internacionales del comercio.

“No se visualizan instancias claras de consulta sobre las negociaciones UE-Mercosur, ni tampoco empeño de nuestros gobiernos por garantizar la presencia de organizaciones de la sociedad civil en las reuniones de negociación

“El estrechamiento de las relaciones con la Unión Europea es un camino que debe ser transitado atendiendo a las asimetrías de los bloques. Las ganancias de una hipotética apertura agrícola a los productos del MERCOSUR no son razón suficiente para comprometer el desarrollo económico y el bienestar de las poblaciones de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.”

(Declaración de las campañas del MERCOSUR sobre el acuerdo UE-Mercosur, Alianza Social Continental).